

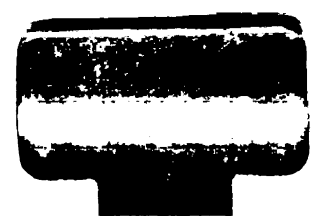
**OPORTUNIDADES,
DESAFIOS Y
PRIORIDADES
PARA LA
AGRICULTURA
DE LAS AMERICAS**

Octubre, 1997

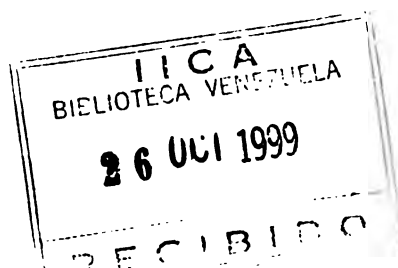


112
CAT
11/21/09

30.100



572



OPORTUNIDADES, DESAFIOS Y ESTRATEGIAS PARA LA AGRICULTURA DE LAS AMERICAS

INSTITUTO INTERAMERICANO DE COOPERACION AGRICOLA
CALLE 100, SAN JOSE, COSTA RICA
TEL: (506) 222-1100

4b - 2

Octubre, 1997
San José, Costa Rica

00102330

RECONOCIMIENTOS

La elaboración de este documento estuvo a cargo de la Gerencia Técnica del IICA y fue coordinada por P. Lizardo de las Casas y Sergio Sepúlveda, quienes para esa tarea contaron con la invaluable asistencia de Leda Avila.

En la preparación también participaron: Enrique Alarcón, Jorge Ardila, Ricardo Cáceres, Víctor del Angel, Germán Escobar, Pilar Fernández, Thomas Kerr, Rubén Núñez, Clara Solís y Rafael A. Trejos. Martha E. Umaña prestó su apoyo en la preparación del texto.



TABLA DE CONTENIDO

	Pág.
INTRODUCCION	5
LAS AGENDAS INTERNACIONALES.....	7
Foros y Acuerdos Mundiales	7
Foros Hemisféricos e Iberoamericanos	9
LAS OPORTUNIDADES Y LOS RETOS DE LA AGRICULTURA DE LAS AMERICAS	11
PRIORIDADES PARA LA AGRICULTURA	17
Ajustar las Políticas que Inciden sobre la Agricultura	17
Modernizar la Institucionalidad Pública y Privada	23
Desarrollar la Capacidad de Gerencia Estratégica	25
PRINCIPALES TEMAS ESTRATEGICOS PARA LA COOPERACION TECNICA	27
Situación y Perspectivas de la Agricultura	28
Modernización Institucional de la Agricultura y del Medio Rural	30
Innovación Tecnológica	32
Comercio	35
Sanidad Agropecuaria y Comercio	38
Desarrollo Sostenible Microrregional	40
Mujer y Juventud Rural.....	42
Sistema de Información Estratégica para la Agricultura	44

INTRODUCCION

La agricultura en las Américas tiene un futuro promisorio. La apertura y la globalización han ampliado enormemente las expectativas de la actividad, habida cuenta el importante potencial productivo y de recursos naturales de que dispone el hemisferio. El desarrollo de la agricultura puede transitar por distintas avenidas, pero el comercio será, sin duda, el motor de las más profundas transformaciones productivas y el que confiera mayor celeridad a los cambios necesarios para el avance de las sociedades rurales.

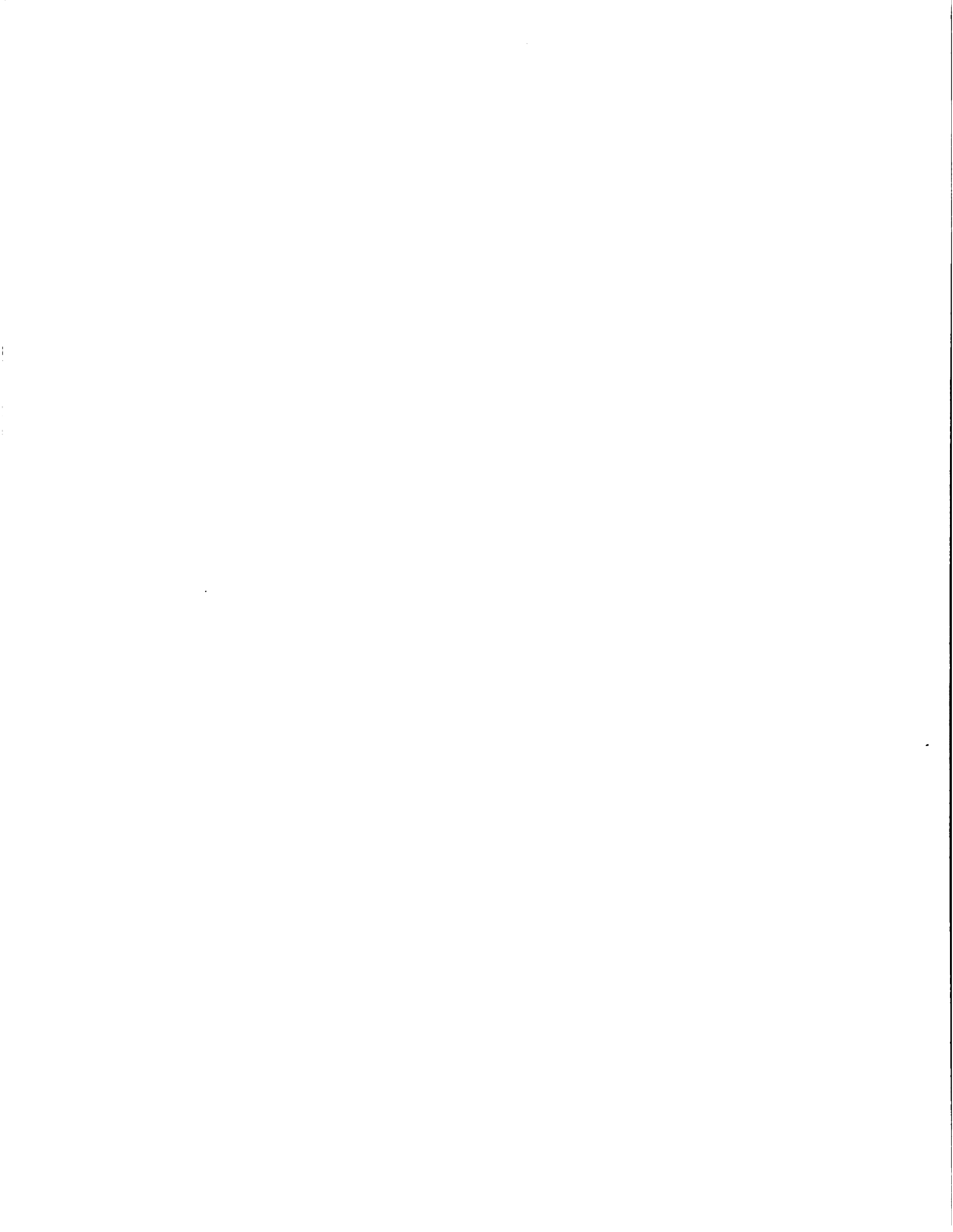
Insertarse en la dinámica mundial del comercio, de manera gradual e inteligente, con respecto a los recursos naturales, a la biodiversidad y al ambiente, y aprovechando de manera eficiente el recurso humano del campo, puede ser una oportunidad excepcional de lograr avances significativos hacia la sostenibilidad del desarrollo de la agricultura y el medio rural.

Hay importantes desafíos que superar. Si bien es cierto que existen y se amplían continuamente las oportunidades de comercio, también lo es la dura batalla que hay que dar para ganarlas y mantenerlas. El campo está abierto para quienes decidan participar de las nuevas reglas de juego, y las negociaciones en marcha tienden a lograr que así sea, sin más ventajas que las que otorga la productividad. Las oportunidades y potencialidades existentes en los países del hemisferio son la base para consolidar su posición en los mercados mundiales.

Aprovechar el potencial de los recursos naturales y productivos y las ventajas del comercio, en beneficio de las sociedades rurales, con una perspectiva de largo plazo, requiere poner un nuevo énfasis en las prioridades del desarrollo, redefinir los marcos jurídicos y la institucionalidad, así como el papel de los agentes públicos y privados y de las organizaciones de la sociedad civil.

En este empeño es importante el trecho avanzado, especialmente en el terreno político, con las Cumbres de Presidentes. De esta forma, se han construido consensos en torno a las principales tareas del desarrollo, sus problemas y posibilidades de solución, que sirven de orientación y guía al quehacer institucional. Sin embargo, la agricultura no ha jugado un papel trascendental en este proceso.

Por ello es impostergable que los líderes de la agricultura asuman el compromiso histórico de construir una Alianza Hemisférica, que impulse su articulación con otros sectores de la economía, y su inserción en los procesos decisorios que están modelando la nueva institucionalidad internacional y nacional.



LAS AGENDAS INTERNACIONALES

Las agendas internacionales sobre el desarrollo se han venido definiendo sobre la base de consensos políticos alcanzados en torno a los grandes desafíos del panorama mundial y regional. Es inequívoco el esquema de prioridades que surge de los distintos foros y reuniones cumbre donde los mandatarios han concertado los compromisos que norman el quehacer institucional.

Esas resoluciones presidenciales han creado un sólido marco político y normativo para la institucionalidad emergente. Es urgente entender e internalizar ese nuevo entorno internacional político, económico y social, que no sólo establece normas para las transacciones internacionales de bienes y flujos financieros, sino que tiene una influencia cada vez más determinante en las políticas de los países de la región.

El espacio abierto por dichas resoluciones también ofrece la oportunidad para coordinar acciones intersectoriales en apoyo a la transformación del agro, potenciar esfuerzos, definir mecanismos que faciliten las relaciones entre el sector público y el privado, y las demás organizaciones de la sociedad civil.

FOROS Y ACUERDOS MUNDIALES

Los foros mundiales que mayor influencia han tenido sobre las políticas de desarrollo agrícola son la Cumbre de la Tierra (Río 1992), el Acuerdo GATT/94 y el nacimiento de la Organización Mundial del Comercio (1995), la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social (Copenhague 1995) y la Cumbre Mundial de Alimentación (Italia 1996). Cada una aportó temas relevantes a la agenda interamericana.

La Cumbre de Río puso de relieve el desarrollo sostenible, el medio ambiente y la pobreza, vinculándolos a la dinámica de la apertura y del comercio. Contribuyó con los temas siguientes:

- La seguridad alimentaria, combinando las oportunidades del comercio internacional con las capacidades productivas nacionales y mecanismos para mejorar el poder adquisitivo de la población.

- La creación de empleos y la generación de ingresos en las zonas rurales.
- La conservación de los recursos naturales.
- La participación de la sociedad civil.

La Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social colocó al ser humano como objeto y sujeto del desarrollo, para tal fin postuló los siguientes temas:

- La lucha contra la pobreza, el logro del pleno empleo y la promoción de sociedades estables, seguras y justas.
- La igualdad entre el hombre y la mujer.
- El entorno económico, político, social, cultural y jurídico que permita el desarrollo social.
- El acceso universal y equitativo a la educación y la atención primaria de la salud.

La Cumbre Mundial de Alimentación reafirmó el derecho de toda persona a tener acceso a alimentos sanos y a no padecer hambre. Destacó también:

- La participación de hombres y mujeres en la consecución de la seguridad alimentaria sostenible para todos.
- La aplicación de políticas para erradicar la pobreza y asegurar un suministro suficiente de alimentos.
- El combate de las plagas, la sequía y la desertificación.
- Las políticas de comercio que contribuyan a fomentar la seguridad alimentaria.
- La asignación y utilización óptima de las inversiones públicas y privadas.
- El impulso a los recursos humanos.

El Acuerdo GATT 94 y la OMC. Desde las negociaciones de la Ronda Uruguay, la agricultura, en su concepción ampliada de cadenas agroalimentarias, ha sido incorporada al contexto de la nueva institucionalidad internacional. Esto conlleva nuevos derechos y nuevas obligaciones para los agentes económicos vinculados a la agricultura.

La OMC es la base jurídica e institucional del sistema multilateral de comercio. De ella dimanar las principales obligaciones contractuales que sirven de marco para las leyes y

reglamentos comerciales nacionales. En la estructura organizativa de la OMC destacan, el órgano de solución de diferencias y el de examen de las políticas comerciales.

FOROS HEMISFERICOS E IBEROAMERICANOS

En el contexto de las Américas se han llevado a cabo seis cumbres iberoamericanas de presidentes y dos cumbres hemisféricas, así como un buen número de reuniones presidenciales a nivel subregional. Por su incidencia en el desarrollo de la agricultura y el medio rural, cabe mencionar:

La Cumbre de Miami (1994), donde se tomó el acuerdo histórico expresado en el Pacto para la Prosperidad y el Desarrollo de las Américas. En su Plan de Acción se da orientaciones claras para el desarrollo armónico de aspectos referidos a: democracia; comercio e integración; pobreza y discriminación; y recursos naturales y medio ambiente. Mención especial merece el acuerdo de crear un Área de Libre Comercio en las Américas, hacia el año 2005.

Aun cuando la agricultura no aparece en forma explícita, por el peso específico que tiene en la mayoría de los países de la región, ésta sin duda jugará un papel relevante en las etapas de negociación y subsiguientes.

La Cumbre sobre Desarrollo Sostenible (1996), reposicionó en la Región el tema de la sostenibilidad. En ella se adoptaron compromisos concretos para el cambio en los patrones de producción y consumo, para el alivio de la pobreza, el fortalecimiento de los marcos institucionales, la participación de la sociedad civil, el vínculo entre el comercio y el medio ambiente, el desarrollo de tecnologías ambientalmente respetuosas y la conservación y manejo de los recursos naturales en presencia del desarrollo de sistemas productivos agrícolas. Para su instrumentación, los Presidentes asignaron responsabilidades específicas a los organismos de cooperación y de financiamiento del Sistema de Naciones Unidas y del Sistema Interamericano.

Las Cumbres de Presidentes Iberoamericanos, incorporaron desde 1996 el Foro Iberoamericano de Ministros de Agricultura.

El I Foro Iberoamericano de Agricultura (1996), planteó la necesidad de avanzar hacia un nuevo ordenamiento institucional que abra oportunidades para el ejercicio creciente a los derechos de la población del campo. Esto es lograr una verdadera democracia, en la cual el Estado y la sociedad civil conjugan esfuerzos para alcanzar mayor equidad social y territorial y sustentabilidad ecológica.

El II Foro Iberoamericano de Agricultura (1997), se comprometió a elaborar una estrategia iberoamericana de fortalecimiento de la agricultura y el medio rural. En ese contexto, ratificó el compromiso del I Foro sobre la modernización y transformación de la institucionalidad para la agricultura. Además se adquirió el compromiso de dar

seguimiento a los acuerdos GATT94/OMC, poniendo énfasis en los subsidios y otras medidas que inciden sobre las posibilidades de expansión comercial de los países.

La Junta Interamericana de Agricultura (JIA), en su VIII Reunión Ordinaria (1995), inició los Foros Interamericanos de Ministros de Agricultura.

El I Foro Interamericano de Agricultura (1995). Este Foro de Ministros de Agricultura se realizó en el marco de la VIII Reunión Ordinaria de la Junta Interamericana de Agricultura (JIA). El diálogo ministerial giró alrededor de dos temas que son cruciales para el reposicionamiento de la agricultura de las Américas ante el nuevo milenio: la revalorización de la agricultura y su papel en el desarrollo sostenible.

El II Foro Interamericano de Agricultura (1997), se da en el marco de la IX Reunión Ordinaria de la JIA bajo el lema "Unidos por la Agricultura de las Américas", e incorpora a líderes de organizaciones privadas, de asociaciones profesionales y de organismos internacionales. Como máximo Foro político-técnico de la agricultura del hemisferio, convoca a los grupos clave que pueden constituir la Alianza para la Transformación de la Agricultura de las Américas. Esta Alianza consolidaría el reposicionamiento de la agricultura con una nueva visión y dimensión, en la cual ésta se articule estrechamente con otros sectores de la economía.

La Cumbre Hemisférica de Santiago de Chile (1998), ofrece una oportunidad histórica para que la comunidad agrícola –ministros de agricultura, líderes de organizaciones de productores, representantes de organismos internacionales–, en una alianza sin precedentes, desarrolle propuestas que permitan a los mandatarios adoptar decisiones políticas conducentes a una transformación integral de la agricultura y el medio rural.

Se requiere definir, pues, lineamientos específicos para la nueva institucionalidad, así como políticas y mecanismos que vinculen armoniosamente la agricultura con otros sectores de la economía. En ese contexto, es necesario incluir en forma explícita el papel de la educación como instrumento esencial del cambio.

LAS OPORTUNIDADES Y LOS RETOS DE LA AGRICULTURA DE LAS AMERICAS

La agricultura de las Américas se encuentra en un punto de inflexión. Los acontecimientos mundiales de las últimas dos décadas, han generado una perspectiva del mercado diferente y mejor, que la del último cuarto de siglo.

El crecimiento de la población y de los ingresos mundiales y el cambio de estilos de vida, están transformando —en un nivel sin precedentes— la demanda de productos agrícolas, alimenticios y no alimenticios.

Para la mayor parte del mundo desarrollado, el consumo de alimentos ha entrado a formar parte de un nuevo estilo de vida, que combina una mayor preocupación por la salud con una demanda creciente por calidad y variedad, y que da un énfasis tanto a la importancia creciente de productos hortifrutícolas, así como a los alimentos considerados tradicionalmente como “superiores”.

Estos cambios no se limitan a las naciones más desarrolladas o al continente europeo. Son visibles en las variaciones aceleradas en la tasa de crecimiento y en la composición de alimentos importados en Asia, la región más poblada del mundo y la que presenta el más rápido crecimiento de los ingresos.

El mundo está comenzando a descubrir el potencial del mercado agrícola asiático —con altas tasas de crecimiento y altas densidades poblacionales—, y en especial la región americana, al suplir casi el 60% de las importaciones alimentarias asiáticas provenientes de fuentes externas.

De los tres mayores mercados continentales para alimentos importados, Asia satisface una mayor proporción de su demanda de importaciones a través de fuentes externas (Ver Cuadro 1). Además, exhibe las tasas de

Regiones	Alimentos
<i>Asia</i>	68
<i>Europa</i>	36
<i>Norte América</i>	45

Fuente: Análisis GT-IICA Datos: ERS-USDA

crecimiento más altas en la importación de alimentos no tradicionales, incluyendo los productos procesados dirigidos al consumidor.

En general, las importaciones asiáticas de alimentos han crecido un 8% anual; algunos productos alcanzan el 15% en ese rubro. Japón es el segundo importador de alimentos más grande del mundo, y varios países del continente presentan una tasa de crecimiento anual mayor del 10%.

La región de las Américas es el mayor suplidor neto, durante todo el año, de los tipos de productos de alta calidad, alimenticios y no alimenticios, cuya demanda mundial está creciendo. Ninguna otra región se le aproxima. Es patrimonio de este hemisferio un rango sin paralelo de zonas agroclimáticas, oportunidades de producción estacional y una disponibilidad inmejorable de tierra productiva.

A nivel mundial, los productos agrícolas representan alrededor del 9% del comercio de mercancías. El hemisferio americano aporta aproximadamente el 19% de las exportaciones de mercancías y el 27,5% de las exportaciones agrícolas. Para América Latina y el Caribe, las cifras respectivas son 3,8% y 10,5%, lo que muestra el nivel de especialización de la región.

En la medida en que América Latina abandona su anquilosada política de desarrollo basada en la protección de la industria y en la sustitución de importaciones, la agricultura comienza a tomar ventaja de un ambiente signado por el mercado y la apertura.

El MERCOSUR y otros acuerdos regionales de comercio muestran la importancia creciente de los flujos intrarregionales y auguran el potencial del ALCA y, en el futuro, de una economía de comercio mundial más abierta.

A la agricultura y a la América rural les interesa ponerse al frente del proceso de construcción del ALCA. Las ventajas y potencial que le da a la región su dotación de recursos deben mantenerse y utilizarse en las actividades que tienen ventajas comparativas, para aprovechar al máximo los beneficios del ALCA y de los mercados mundiales.

El cambio en la composición de la producción hacia productos con buenas perspectivas de mercado (aquellos en los segmentos de mayor dinamismo de los mercados) tiene implicaciones profundas para el futuro de la agricultura, como lo muestra el siguiente análisis que resume el estudio del IICA sobre las importaciones estadounidenses en los últimos cuatro años (Cuadro 2).

Segmentos según dinamismo del Mercado	Participación Porcentual		Tasa de Crecimiento	Participación Porcentual en el Crecimiento
	7/93-6/96	7/96-6/97		
<i>Alto</i>	10.6	14.9	34.1	36.9
<i>Medio</i>	37.3	40.4	14.8	56.2
<i>Bajo</i>	39.1	36.9	6.4	25.8
<i>Negativo</i>	13.0	7.8	14.1	-18.9
<i>Global</i>	100	100	20	100

Fuente: Análisis GT-IICA. Datos FATUS-USDA.

Las importaciones agrícolas de ese país provenientes de todo el mundo se agruparon en cuatro segmentos, de acuerdo con las tasas de crecimiento: alto, medio, bajo y negativo (decrecimiento).

En los doce meses que culminan en junio de 1997, las importaciones agrícolas del mercado de los EE.UU. provenientes de ALC sobrepasaron, en un 20%, el promedio de los 36 meses previos.

Resulta importante anotar que solo el 10.6% de las importaciones agropecuarias provenientes de ALC correspondieron al segmento del más alto dinamismo. Ellas se incrementaron, en promedio, un 34.1%. Esto significó un 36.9% del crecimiento total del valor de las importaciones.

Lo alarmante es que el 52% de esas importaciones llegaron a los segmentos de menor dinamismo, inclusive negativo. Estas importaciones fueron responsables por apenas el 7% del incremento.

Sin embargo, en el período julio 96-junio 97, se nota un cambio importante en la orientación de las exportaciones de ALC al mercado americano, al reducirse los porcentajes que llegan a los segmentos menos dinámicos y aumentarse los que corresponden a los segmentos de mayor dinamismo.

Los primeros resultados de un estudio similar que está realizando el IICA sobre el mercado europeo apuntan en la misma dirección. Alrededor del 50% de las exportaciones agropecuarias de ALC están llegando a los segmentos de menor dinamismo en dicho mercado. Con lo cual, los procesos de reorientación o reconversión productiva que están impulsando varios países, deben poner más atención a las perspectivas del mercado, tanto nacional como internacional.

El potencial de producción de la región se puede percibir en el crecimiento de la producción agrícola — medido a través de un índice de producción, con datos de la FAO. El comportamiento de la producción de alimentos fue similar al de la producción agrícola global; el comportamiento promedio de ALC fue superior al de EE.UU.-Canadá y al de la producción mundial. Similar es la situación en términos per capita (Cuadro 3).

1993/95 a 96	Crecimiento Producción Agrícola	Crecimiento Alimentos	Crecimiento Per capita Prod. Agrícola	Crecimiento Per cápita Alimentos
ALC	4.0	3.9	1.94	2.07
EUA-CAN	3.0	3.2	1.74	2.07
Mundo	2.6	2.9	1.64	1.14
Fuente: Análisis GT-IICA			Datos FAO	

El comportamiento de la producción de alimentos fue similar al de la producción agrícola global; el comportamiento promedio de ALC fue superior al de EE.UU.-Canadá y al de la producción mundial. Similar es la situación en términos per capita (Cuadro 3).

Lo anterior se puede completar destacando que de 19 países en la región que tuvieron una tasa de crecimiento inferior a la mundial, en cuanto a producción agrícola, 15 estaban en el Caribe y tres en América Central. Asimismo, de los 17 países de la región en los que se redujo la producción de alimentos per capita, 13 eran del Caribe y tres de América Central.

Por otro lado, se debe reconocer que ambas regiones superaron la tasa de crecimiento anual que habían logrado entre 1989-91 y 1994-96, en aproximadamente 1,5%.

Entre los productos que más contribuyeron a la recuperación de la producción agrícola de ALC están el trigo, girasol, naranjas, caña de azúcar y tomate. Como grupo, cabe destacar el buen comportamiento de las frutas y las hortalizas. Ver Cuadro 4.

Producto	Crecimiento 93/95-96
<i>Trigo</i>	17.0
<i>Girasol</i>	12.0
<i>Naranjas</i>	7.0
<i>Caña de Azúcar</i>	5.6
<i>Tomates</i>	5.0
<i>Frutas sin melón</i>	4.25
<i>Vegetales con melón</i>	2.27

Fuente: Análisis GT-IICA Datos FAO

En este contexto, el potencial agrícola de las Américas la perfila como la región especializada en la producción de alimentos de alta calidad y de productos agroindustriales del planeta. No obstante, estas oportunidades serán vanas si no se superan las limitaciones críticas que inhiben el desarrollo pleno de la agricultura.

Es necesario completar las reformas iniciadas en los noventa, y adoptar políticas económicas y sectoriales consistentes y estables, además de invertir estratégicamente en educación, para crear, en ALC, las condiciones que permitan tasas de crecimiento económico por encima del 7% anual.

En ALC hay tierra y mano de obra subutilizada, pero se necesita capital para aprovechar esa capacidad potencial. Por este motivo, será preciso crear las condiciones favorables para atraer inversión a las zonas rurales. Esto requiere un marco de políticas adecuado y una inversión oportuna en infraestructura, que reduzca la desigualdad histórica, en el nivel de las inversiones, entre zonas urbanas y rurales.

La competitividad es imprescindible para aprovechar las oportunidades del creciente mercado. Se debe mejorar la productividad de todos los factores de producción, especialmente debe dársele prioridad al aumento de la productividad de la mano de obra.

Una persona más productiva podrá recibir una mayor proporción del valor de la producción. Mayores ingresos de la mano de obra se traducen en mayores niveles de demanda por el efecto elasticidad-ingreso. De esa manera se estimulan mayores tasas de crecimiento económico y una reducción de la pobreza, tanto por el efecto directo de los ingresos como por el efecto indirecto del crecimiento. Esto significa, además, mayor equidad.

La pobreza rural continúa afectando a la mayoría de los países de la región: ALC presenta la peor distribución de los ingresos; peor, incluso, que África. Esta realidad resalta la importancia de invertir en educación y en otros servicios sociales para mejorar la productividad de las familias rurales, así como de dedicar una mayor proporción del presupuesto social a las zonas rurales.

En muchos casos, ser competitivo mediante el aumento de la productividad o mediante la diferenciación del producto requerirá de innovación tecnológica. Por eso es necesario recuperar los niveles de inversión que se tenían en ese campo y utilizar criterios que encierran al desarrollo sostenible, entre los cuales están los económicos para determinar la mejor opción para invertir los recursos de innovación, tanto en el nivel nacional como en el regional.

Las barreras al comercio, tanto arancelarias como no arancelarias, han sido un obstáculo importante que no será fácil eliminar en corto plazo.

Aunque ha habido avances en el proceso de eliminación de barreras no arancelarias y en la reducción de los aranceles, con la negociación del GATT 94 y los programas de reformas económicas de los países de ALC, los productos de orígenes animal y vegetal enfrentan todavía obstáculos comerciales, sobre todo en las naciones desarrolladas. Con el logro del ALCA en 2005 y con el proceso de integración y de apertura comercial en las Américas, se darán las condiciones para superar dichos obstáculos.

Como los productos de orígenes animal y vegetal pueden ser vectores de plagas, su comercio requiere un cuidado adicional. Los servicios sanitarios y fitosanitarios deben modernizarse, para proteger el patrimonio animal y vegetal sin entorpecer el comercio.

Esto requiere una acción no solamente nacional, sino regional, para homogeneizar las normas y los procedimientos. Así el país importador podrá tener plena confianza en los certificados sanitarios y fitosanitarios emitidos por el exportador, y se podrán tomar medidas conjuntas para controlar la propagación de plagas y enfermedades. El resultado se traducirá en menores costos de producción, y mayor acceso a los mercados.

Una legislación y procedimientos modernos para la aplicación de medidas sanitarias y fitosanitarias se convierte en una oportunidad. En la medida que el país mejora su sistema de vigilancia fitozoosanitaria, impone controles adecuados y aprende a analizar la relación costo-beneficio de las medidas cuarentenarias, en esa medida aumenta su probabilidad de acceso a los mercados internacionales.

Otro reto que enfrenta la agricultura de las Américas es ser competitiva sin reducir la capacidad productiva de los recursos naturales renovables ni dañar el ambiente, para que los niveles de productividad sean sostenibles a través de los años. Encima será necesario aplicar una política coherente en el manejo de recursos naturales renovables, que permita un balance armónico del aprovechamiento de esos recursos, en la presente y en las futuras generaciones.

En el escenario de ALC, es posible observar un número reducido de casos con áreas rurales dinámicas, en las cuales se combina el desarrollo agrícola, la oferta de servicios y la presencia agroindustrial; al mismo tiempo se cuenta con aceptable infraestructura económica y social. Estos casos podrían servir de ejemplo para diseñar una estrategia de desarrollo más coherente.

La mayor parte de la población rural de las Américas está excluida del acceso a servicios de apoyo a la agricultura y no cuenta con la infraestructura adecuada, ya que el modelo adoptado décadas atrás indujo desequilibrios espaciales críticos.

Esta situación, sin embargo, es reversible. Un conjunto apropiado de políticas e instituciones a nivel nacional, y de alianzas estratégicas a nivel regional, permitirá formar un espíritu de equipo que viabilice la formación de grupos, cuyo mayor peso relativo facilite negociar en condiciones favorables con los socios comerciales.

En forma similar se puede argumentar como potencial barrera no arancelaria la no aplicación de los derechos de propiedad establecidos en los ADPIC.

Deben conjugarse acciones para poner en sintonía a la comunidad rural con las nuevas acciones de progreso, facilitándoles instrumentos e información para la toma de decisiones y para que den a conocer sus puntos de vista acerca de las prioridades en los altos niveles de decisión política.

PRIORIDADES PARA LA AGRICULTURA

Las acciones emprendidas en los países para reformar el Estado y las políticas económicas, y los acuerdos supranacionales que se están formulando, delinean un nuevo escenario en el cual la agricultura de la región está expuesta con mayor intensidad al libre juego de las fuerzas del mercado.

En este contexto, el manejo apropiado de las transformaciones de la producción y del comercio, así como de la institucionalidad que acompaña a dichos procesos, son temas que trascienden las prioridades de las agendas internacionales y que deben permear necesariamente los planes estratégicos a nivel nacional.

El proceso de modernización de la agricultura, en busca de la competitividad en los mercados, tiene como imperativo adoptar medidas concretas relacionadas con la forma y eficiencia en la utilización de los recursos humanos y materiales, dentro de los cuales destacan los naturales. Lo anterior requiere integrar procesos productivos, replantear la gestión de las unidades de producción y comercialización, a la vez que se diseñan mecanismos institucionales eficientes para ofrecer los servicios de apoyo. Todo esto acompañado por el fortalecimiento de las capacidades para interpretar las señales de los precios y mercados y para corregir las imperfecciones que el mercado no resuelve.

Las oportunidades que surgen, por la rápida expansión de mercados alrededor del mundo, pueden ser efectivamente aprovechadas si se diseñan estrategias especialmente concebidas para tal propósito. Ellas deben estar basadas en un sistema institucional idóneo y en un conjunto de políticas, que tengan una permanencia que supere la transitoriedad de los ciclos políticos.

Para diseñar y llevar a cabo exitosamente dichas estrategias, es fundamental que las organizaciones públicas y privadas cuenten con una efectiva capacidad de gerencia estratégica, principalmente en esta época de transición e incertidumbre.

AJUSTAR LAS POLITICAS QUE INCIDEN SOBRE LA AGRICULTURA

Revisar los Objetivos

La experiencia reciente confirma definitivamente la apreciación anterior, de que los aportes de la agricultura al desarrollo nacional, pueden ser sustantivamente mejorados

dentro de un marco de políticas adecuadas y sostenibles en el tiempo. El ajustar las políticas requiere de una revisión de los objetivos para que el desarrollo de la agricultura y el medio rural sea sostenible en el tiempo; eso pasa por internalizar las agendas internacionales mencionadas en el primer capítulo y las oportunidades y retos planteados en el segundo.

La revisión de los objetivos, debe precisar que las grandes prioridades para la agricultura de las Américas son: la competitividad, la equidad y la sustentabilidad, como elementos fundamentales del desarrollo sostenible.

Sin una amplia concertación social, será muy difícil dar el salto cualitativo que las actuales circunstancias demandan. De ahí que antes de cualquier otra acción, se requiere de un consenso y un compromiso, para que los objetivos se traduzcan en acciones que lleven a los resultados deseados.

- ***Reposicionar a la agricultura***

Para alcanzar el consenso y el compromiso requeridos para reposicionar a la agricultura, es necesario conformar una alianza a nivel de las Américas. Su compromiso es con la transformación de la agricultura a la luz de la realidad de los nuevos tiempos, con el fin de avanzar en su revalorización, con una nueva visión y dimensión, en la cual, ésta se articula estrechamente con otros sectores de la economía y de la sociedad.

- ***Superar la baja productividad***

El problema de los bajos niveles de productividad debiera ser atacado frontalmente a través de estrategias nacionales y políticas ad hoc de innovación tecnológica y sanidad agropecuaria de cara al comercio, así como realizando un esfuerzo decidido por capitalizar los recursos humanos vinculados al campo. Sin duda, éstas deben fortalecerse con los temas de recursos naturales para la producción y programas de desarrollo rural.

- ***Reforzar la innovación tecnológica***

La producción y la productividad de ALC en las últimas décadas muestra resultados poco satisfactorios; no obstante, sobresalen un número limitado de casos exitosos que permiten mantener un cierto grado de optimismo sobre el potencial no aprovechado de la agricultura.

Los países de ALC deben retomar la prioridad de la innovación y el desarrollo tecnológico, mediante la integración de esfuerzos públicos y privados tomando como punto de partida el desafío común de mejorar la competitividad de los productos en el mercado internacional y elevar los volúmenes de producción.

Para ello es imprescindible adoptar una actitud proactiva, que fortalezca la institucionalidad regional en investigación agropecuaria, incrementando los niveles de inversión en esta actividad. Esa visión de futuro requiere de la integración de capacidades tecnológicas en el contexto de las Américas. Ello puede lograrse formalizando un sistema interamericano de instituciones de desarrollo tecnológico, para: a) articularse entre ellas

mismas y fortalecer sus lazos con el sistema internacional de investigación, b) incorporar efectivamente al sistema a Estados Unidos y Canadá, como aliados de primer orden en materia de desarrollo tecnológico, c) acelerar los procesos de adquisición y negociación de tecnologías en el exterior, y d) reforzar las capacidades nacionales de investigación y transferencia de tecnología alrededor de problemas prioritarios comunes relacionados con la producción y el manejo integrado y la conservación de recursos naturales.

- ***Mejorar el acceso a la información***

Situar a la agricultura de cara al mercado, también implica que los propios agentes de la agricultura (agricultores, procesadores, comercializadores, etc.) deben tener acceso a información sobre el comportamiento de los mercados y adquirir destrezas que les permitan adoptar decisiones sobre la base de la información y el conocimiento de las oportunidades que ofrecen los cambios internacionales y domésticos.

El desarrollo de sistemas de información también es un insumo básico para otra de las tareas acuciantes a que deben abocarse los países, para garantizar el acceso a los mercados internacionales: las negociaciones comerciales y la implementación y seguimiento de los acuerdos.

- ***Mejorar la calidad de vida en el medio rural***

Es necesario reconocer que la pobreza es un problema endémico. Por ello, la propuesta de desarrollo sostenible de la agricultura debe crear los mecanismos para incorporar de manera estable, a los beneficios de la modernización, a la mayor parte de la población. Esto implica incluir los aproximadamente 95 millones de pobres rurales de ALC, prestando especial atención a los grupos sociales más rezagados, como los pueblos indígenas, las mujeres y los jóvenes rurales. Asimismo, debe enmarcarse en una concepción del desarrollo cuyo objetivo central sea establecer y consolidar una nueva utilización del espacio rural, adoptando como base centros poblados, para establecer servicios sociales, fuentes de trabajo y servicios de apoyo a la producción. De esta forma se reducirían las migraciones rurales hacia las áreas urbanas, y se facilitaría articulación entre el sector rural y el urbano.

- ***Buscar el desarrollo sostenible de los espacios rurales***

Los desequilibrios espaciales son típicos en todos los países de ALC, y generalmente las unidades territoriales que concentran a la población rural pobre, coinciden con regiones de alta fragilidad ecológica, espacios territoriales de difícil acceso y suelos de baja capacidad productiva. La necesidad de supervivencia hace imperativo que estos grupos continúen produciendo, a pesar de las condiciones de su entorno físico, aun bajo prácticas difícilmente sostenibles.

Tomando en cuenta esta característica, los procesos de descentralización del aparato del Estado de la municipalización, presentes en la mayoría de los países, pueden servir de base para promover estrategias de desarrollo y de combate a la pobreza rural que, teniendo como eje actividades productivas, también incluyan el manejo racional de los recursos naturales y la promoción especial de esos grupos.

- ***Conservar y utilizar sosteniblemente la base de recursos naturales y la biodiversidad***

Es necesario revertir el mal manejo de unidades espaciales tales como cuencas y/o grandes zonas agroecológicas. Se está conduciendo rápidamente al deterioro de la base del capital natural y a una pérdida irreparable de la biodiversidad. La retórica no ha podido encubrir los acontecimientos: se puede observar que una gran cantidad de especies de la fauna y la flora están desapareciendo o dañándose severamente, año a año. La fabulosa dotación de recursos naturales de la región muestra signos claros de agotamiento. En vastas extensiones de la región, el bosque nativo ha sido casi extinguido, principalmente en América tropical, afectando el ciclo hidrológico, y provocándose con ello cambios en la intensidad y duración de las precipitaciones.

Adicionalmente, existe una presión creciente de la urbanización, que compite por el uso del suelo, y sus efectos contaminantes están afectando amplias zonas rurales, así como sus áreas verdes de protección de manantiales, fuentes de agua y mantos acuíferos. En algunos casos, ponen en peligro hasta la flora y la fauna marina de zonas costeras y, por ende, afectan otras fuentes de alimentos.

- ***Rescatar la importancia de la seguridad alimentaria***

La seguridad alimentaria en el contexto del comercio internacional es un tema que involucra un conjunto de variables relacionadas con la disponibilidad de alimentos (producción e importaciones), el acceso a los alimentos (la capacidad adquisitiva para tener acceso efectivo a la oferta de los bienes de consumo básico) y la asimilación (capacidad de aprovechar los alimentos consumidos). Esto requiere garantizar las condiciones mínimas de empleo e ingresos, de manera que la mayor parte de la población tenga acceso efectivo a la canasta básica de alimentos. Naturalmente, la situación de la seguridad alimentaria debe ser tratada tanto para la población urbana como la rural, e incorporar consideraciones inherentes a la creciente inestabilidad climática.

Ajustar las Estrategias e Instrumentos

- ***Renovar los instrumentos de hacer política sectorial***

En el contexto actual y dados los objetivos trazados, existe la clara necesidad de contar con instrumentos renovados de política a nivel sectorial, lo que a su vez exige reconocer el nuevo "margen de manejo" de dichas políticas, resultante de dos condicionantes: por un lado la normatividad de la OMC y, por otro, la necesidad de armonizarlas en dos sentidos, con las políticas a nivel macro y con aquellas a nivel micro. Esto define un nuevo espacio para las políticas sectoriales, cuya base es una concepción moderna de la agricultura. Estos nuevos instrumentos de política deben propiciar:

- ◆ el desarrollo de una cultura empresarial que esté preparada para actuar en escenarios competitivos y en los cuales el cambio es la única constante;

- ◆ la transición desde un paradigma de producción centrado en una lógica de oferta, hacia otro cuya lógica es comandada por el dinamismo de la demanda.

Para tal fin, y tomando en cuenta que los instrumentos tradicionales para diseñar la política sectorial han perdido vigencia, se hace necesario diseñar y aplicar instrumentos de política que potencien las interrelaciones de la agricultura con otros sectores de la economía. Es importante destacar que la nueva normativa internacional permite la utilización de otro tipo de ayudas, siempre y cuando no se tornen en distorsionantes del proceso de formación de precios.

En efecto, la normativa surgida del GATT plantea una orientación clara sobre la posibilidad de poner en acción ayudas de "caja verde", las cuales no están siendo suficientemente aprovechadas por nuestros países. De hecho, ellas pueden fungir como instrumentos valiosos de política para que la agricultura familiar alcance niveles de competitividad y viabilice su inserción en nuevos mercados.

- ***Desarrollar instancias de concertación***

Para hacer más eficiente la utilización de este tipo de mecanismos, se sugiere que las políticas sean formuladas teniendo en cuenta las diversas categorías de productores, y en función de su potencial para insertarse en procesos productivos y comerciales.

La formulación de políticas, la implementación de acciones, los procesos de negociación y en general la búsqueda de soluciones para la promoción de la competitividad, la equidad y la sustentabilidad, requieren de la formación de consensos y del establecimiento de compromisos por parte de los diversos actores involucrados (públicos y privados). Para ello, es menester la creación de instancias de concertación, como una nueva forma de interacción entre esos actores, que supere las posiciones confrontativas del pasado y aglutine esfuerzos para el desarrollo sostenible de la agricultura y del medio rural. Las redes público-privadas, se presentan como una opción a la descentralización de servicios y al desempeño de funciones públicas por agentes privados (empresas, organizaciones y comunidades).

- ***Utilizar las cadenas agroalimentarias como unidades ordenadoras***

Las políticas para promover la transformación productiva de los agricultores y empresas, orientadas a que mejoren su nivel de competitividad, deben adoptar como unidad de análisis y acción las cadenas agroalimentarias. La utilización de este enfoque conduciría a estrategias integrales en torno a ejes productivos clave, superando el tratamiento aislado de algunas fases de la cadena.

Los motivos expuestos no dejan duda que el ajuste de las políticas para promover el desarrollo sostenible de la agricultura, demanda la creación y consolidación de instancias de concertación interinstitucional al interior del sector público, entre éste y la sociedad civil, y entre los agentes que manejan los componentes de las cadenas agroalimentarias. Estas deben ser fortalecidas por nodos especializados en el manejo de información e instrumentos de análisis para enriquecer el diálogo entre las diversas partes.

- ***Orientar los esfuerzos en sanidad de cara al comercio***

En otro frente, se hace necesario integrar esfuerzos efectivos para homologar los sistemas de sanidad agropecuaria y armonizar la normativa correspondiente, en función de los requisitos pautados por la OMC e incorporando las instancias de control específico que asegure un manejo apropiado de insumos para asegurar la prevención de efectos nocivos para la salud pública, así como la preservación de cultivos y crías.

- ***Renovar el uso de la información y la comunicación para las decisiones***

Una agricultura moderna, insertada en los mercados, requiere que los individuos y las organizaciones dispongan de información para analizar oportunidades de mercado e inversión y ofertas de tecnologías e insumos. De esa forma podrán lograr un mejor aprovechamiento de sus capacidades competitivas, mediante estrategias adecuadas de producción, mercadeo e inversión. Para ello es prioritario adaptar y adoptar las nuevas posibilidades que ofrecen la informática y las telecomunicaciones en los procesos decisivos de las organizaciones (públicas y privadas) y empresas agropecuarias.

También es preciso democratizar el acceso a la información. La nueva tecnología de informática y comunicaciones les permite, tanto a los agricultores como a las comunidades rurales, recibir información rápidamente, pero, además, les ofrece la capacidad de interactuar.

Lo anterior requiere del desarrollo de redes nacionales y locales de información enlazadas a las de información internacional, utilizando los avances de la telemática y la informática, que garanticen un acceso amplio y transparente a la información.

- ***Asegurar el acceso formal y estable a la propiedad de la tierra***

El limitado acceso a formas estables de propiedad de la tierra y la carencia de mecanismos ágiles de conseguirlo, se consideran los principales problemas para superar la pobreza rural. Los índices de concentración de la propiedad muestran con claridad los sesgos en la distribución y acceso a la tierra. Un alto porcentaje de productores que tienen acceso a la tierra, no poseen la titulación oficial de la misma; por lo tanto, carecen de una garantía real para acceder a otros servicios como crédito, y muchas veces, para recibir asistencia técnica. Estos sesgos son más exacerbados en el caso de ciertos grupos sociales como la mujer y el joven rural.

La creación y fortalecimiento de mecanismos expeditos para superar estas trabas estructurales son prioritarios, no sólo para superar la situación de pobreza, sino para asegurar que estos productores se vinculen eficientemente al proceso de desarrollo. Una vez liberados de esta limitante, estos productores podrán también tener acceso a otros servicios de apoyo a la producción y sentar las bases mínimas para incorporarse activamente a cadenas agroalimentarias. Los incrementos de productividad y producción que se derivan de ellos, llevarán a aumentos en ingresos y fuentes de empleo, lo cual redundará necesariamente en mejores condiciones de vida en el campo.

- ***Adoptar políticas integrales para atender la seguridad alimentaria***

Para resolver este tipo de problemas es necesario adoptar una política que combine la generación de fuentes adicionales de empleo, fortalecimiento de los mecanismos privados de abastecimiento de alimentos a zonas rurales, e instrumentos de distribución de alimentos que aseguren el consumo de dietas equilibradas de los grupos más rezagados. Evidentemente, el manejo de la seguridad alimentaria requiere instrumentos de política que resuelvan los cuellos de botella de la oferta (prestando particular atención a los problemas derivados de inestabilidades climáticas crecientes), de la demanda y la salud; por lo tanto, exige un enfoque multisectorial.

- ***Promover el manejo racional de los recursos naturales y la biodiversidad***

El reto ecológico enfrentado por la agricultura de las Américas requiere acciones en campos como la conservación y manejo integrado de su base de capital natural, la cual se ve afectada por la expansión incontrolada de la frontera agrícola, la desmesurada deforestación y la presión de la urbanización.

Enfrentar este tipo de problema y aprovechar racionalmente el inmenso potencial, requiere activar y fortalecer los procesos de descentralización, incorporando la participación activa de la sociedad civil, tanto en el diseño y ejecución de mecanismos de control ambiental, como en el diseño de políticas específicas que incentiven el manejo sostenible de la base del capital natural. Esto requiere acciones a los niveles nacional y hemisférico, para lo cual es necesario fortalecer los mecanismos del sistema interamericano y su vinculación con otras agencias internacionales que actúan en esa temática.

MODERNIZAR LA INSTITUCIONALIDAD PÚBLICA Y PRIVADA

La nueva institucionalidad pública y privada para la agricultura y el medio rural debe sustentarse en un paradigma de cooperación y convergencia en las relaciones entre el Estado y la sociedad civil, en el marco de una economía de mercado con la visión de una agricultura sostenible. Además, debe tener como premisa una visión renovada de la agricultura y el medio rural.

Desde una perspectiva general se identifican cuatro temas prioritarios, en los cuales los líderes públicos y privados de la agricultura, deben concentrar acciones para construir una nueva institucionalidad: reorientar los procesos de reforma institucional, capitalizar los recursos humanos, incorporar la nueva institucionalidad internacional, y mejorar la efectividad de los servicios.

- ***Reorientar los procesos de reforma institucional***

La reforma institucional debe contribuir a fortalecer la gobernabilidad del sistema socio-político, la cual está cimentada en la solidaridad entre los diferentes actores y grupos sociales. Las reformas deben generarse a través de procesos participativos, de forma que los compromisos adoptados por la sociedad civil y el Estado sean duraderos y sólidos. El

proceso de reformas debe replantear las funciones del Estado y modificar el tipo de intervención tradicional -adoptando formas que sean selectivas, eficientes e innovativas-, de manera que se logre establecer normas claras, estables y predecibles para el funcionamiento de los mercados. Adicionalmente, deberá enfatizarse el fortalecimiento de los gobiernos locales para cimentar los procesos democráticos y favorecer la participación ciudadana.

- ***Capitalizar los recursos humanos***

El recurso humano desempeña un papel central como activador y razón de ser de los procesos de transformación conducentes al desarrollo sostenible, por lo que las inversiones para su formación se tornan en condición *sine qua non* para lograr una transformación profunda de la agricultura. Se requieren nuevas capacidades y actitudes para modernizar las organizaciones públicas y privadas vinculadas a la agricultura, lo cual demanda redoblar los esfuerzos de capacitación, así como reorientar los procesos de educación agropecuaria. Esto implica no solo cambios en las formas de gestión y organización de los centros de enseñanza, sino además la incorporación de las necesidades de la amplia clientela que cubre desde las organizaciones, productores y otros actores de las cadenas productivas, hasta los tomadores de decisiones, líderes, analistas y formuladores de políticas.

- ***Incorporar la nueva institucionalidad internacional***

La transición hacia un nuevo estado del desarrollo implica también la readecuación de las normas de las relaciones entre países, al mismo tiempo que el diseño de nuevas formas de concertación entre Estados, pero a su vez influye sobre la conformación de una nueva institucionalidad en el ámbito nacional. La normativa internacional ofrece un conjunto de oportunidades de mercado e instrumentos de apoyo a los sectores productivos nacionales. Para aprovechar esas oportunidades se requiere un accionar compartido entre los actores públicos y privados, ya que ni el gobierno puede asumírselos solo, ni el sector privado puede enfrentarlos sin el apoyo del gobierno. También se requiere apoyar el desarrollo de las capacidades nacionales públicas y privadas, para cumplir con los compromisos internacionales relacionados con el comercio, el medio ambiente y la equidad.

- ***Mejorar la efectividad de los servicios de apoyo***

Los servicios de apoyo a la producción y comercialización son una de las piedras angulares de una transformación productiva y comercial exitosa de la agricultura. Los servicios para la agricultura deben concebirse de manera radicalmente opuesta a la tradicional. En primer término, deben cubrir los diferentes eslabones de las cadenas productivo-comerciales y, en segundo lugar, deben adoptar formas descentralizadas y participativas en cuanto a su estructura y funcionamiento, ubicando los mismos de manera agrupada en nichos o espacios rurales donde la competitividad de la agricultura sea plenamente reconocida.

Para mejorar la efectividad de los servicios se debe redefinir el papel que cabe al sector público y al privado. Para ello es necesario revisar los avances en privatización de servicios

observada en muchos países. Esto ayudará a encontrar respuestas a las inquietudes que existen alrededor del tipo de mecanismos que podrían utilizarse para privatizar, de a quién se traspasarían dichos servicios y de cómo el Estado desarrollaría una nueva capacidad reguladora para garantizar la calidad, la cobertura y el acceso no excluyente. Asimismo, debe promoverse el desarrollo de la iniciativa privada para evitar la creación de vacíos institucionales y corregir las deficiencias en la provisión de los servicios.

DESARROLLAR LA CAPACIDAD DE GERENCIA ESTRATEGICA

El cambio y la incertidumbre son las condiciones predominantes en la actual transición hacia un nuevo modelo de desarrollo y con una economía de cara al mercado. Estas exigen que las organizaciones (públicas y privadas) y empresas agropecuarias aceleren sus procesos de transformación, para anticiparse y adaptarse a los retos del entorno y aprovechar de mejor forma las oportunidades.

En estos procesos, los niveles directivos y gerenciales de las organizaciones y empresas tienen una responsabilidad determinante como activadores, promotores y líderes del cambio, pero también es fundamental que los productores agropecuarios modifiquen sus capacidades de gestión, para hacer viable su transición a agroempresarios.

En el desarrollo de la capacidad de gerencia estratégica para esta época de transición e incertidumbre, se identifican dos temas prioritarios: desarrollar la capacidad de conducción efectiva e integrar las comunidades rurales a los procesos de decisión nacionales.

- ***Desarrollar la capacidad de conducción efectiva***

Tanto en el ámbito público como privado, es fundamental incorporar el criterio de efectividad como un aspecto central para valorar el desempeño de las organizaciones y empresas. Para ello es necesario fortalecer capacidades en todos los niveles para la gerencia estratégica y la concertación. Esto contribuirá a que los productores y otros agentes aprendan a detectar oportunidades en los mercados internos y externos, a anticipar los efectos de cambios en las políticas públicas y a incorporar las crecientes preocupaciones sobre medio ambiente.

Desarrollar la capacidad de conducción efectiva significa también, diseñar mecanismos apropiados para el diálogo, la negociación, el logro de acuerdos y el desarrollo y mantenimiento de compromisos. El fortalecimiento de capacidades en este ámbito de la conducción, contribuirá a hacer más efectivo el proceso de definición y ejecución de políticas en todos los niveles.

También ayudará a que se mejore la participación de las organizaciones y gobiernos locales (regionales y municipales), en la coordinación y acción conjunta con el Estado y la sociedad civil, en función de la superación de los desequilibrios regionales, socioeconómicos y ecológicos.

- ***Integrar las comunidades rurales a los procesos de decisión nacionales***

Es necesario superar las deficiencias gerenciales en las explotaciones agrícolas, especialmente entre los medianos y pequeños productores. Para viabilizar su ingreso a los mercados y su articulación en las cadenas productivo-comerciales, es necesario facilitar su acceso a la información para la toma de decisiones, aprovechando las ventajas que ofrece la tecnología actual en materia de informática y comunicaciones.

Igualmente es necesario que se utilicen las oportunidades que ofrece la nueva tecnología para que hagan conocer sus necesidades y problemas. Esa posibilidad de interactuar permitirá que se ajusten los servicios de apoyo para que sean más efectivos.

La exitosa experiencia con la creación de Centros Rurales de Información en algunos países, nos ilustra cómo "los agricultores se ponen de cara al mercado", facilitando acceso interactivo a información de mercados, realización de operaciones comerciales por medios electrónicos y obtención de información sobre tecnología y otros servicios de apoyo. Estos instrumentos contribuyen a mejorar la transparencia y eficiencia de los mercados, así como a mejorar la productividad y calidad de los productos.

PRINCIPALES TEMAS ESTRATEGICOS PARA LA COOPERACION TECNICA

A partir del contexto descrito en los capítulos anteriores, el IICA reconoce que el desafío de capitalizar los beneficios potenciales de las agendas internacionales, de una nueva inserción en los mercados internacionales, del avance de los procesos de integración, de los ajustes estructurales y de las reformas institucionales, está en vincular modernización con democracia. Estas deben convertirse en dos fuerzas que se retroalimentan para que la modernización amplíe la base de sustentación de los beneficiarios del proceso.

El quehacer del Instituto se moldea a partir de las demandas que sus Estados Miembros plantean en sus tres niveles de actuación: nacional, regional e interamericano.

En el actual contexto de cambios acelerados, la efectividad del IICA, y por ende su propia competitividad, dependen de la capacidad que tenga para manejar, equilibradamente, aquellas demandas surgidas de las urgencias del corto plazo, y otras cuyo perfil de largo plazo les concede una característica netamente prospectiva.

Esa efectividad también radica en la habilidad para adelantarse a los cambios del entorno, para luego estar en condición de acompañarlos. Ello exige capacidad de síntesis, de prospección y de innovación creativa; o sea tener habilidad para adelantarse a los problemas, enfrentar los retos, identificar y aprovechar las oportunidades.

Esas capacidades se concretan en forma efectiva, con una dinámica operativa y una modalidad de cooperación que permiten articular experiencias nacionales con visiones supranacionales, en función de las necesidades de los países. Ahí radica la ventaja que le ofrece su condición de organismo interamericano.

Esa condición le ha permitido al IICA consolidar características que conjugan esas dos vertientes: su presencia diaria en todos sus Estados Miembros; así como su capacidad para extraer y articular logros de diferentes países, proyectarse para desarrollar planteamientos institucionales para sus tres niveles de actuación y crear

metodologías generalizables que luego son adaptadas a situaciones específicas al nivel de los países. Esto lo hace siguiendo un proceso participativo basado en el trabajo en equipo interdisciplinario e interinstitucional que va solucionando problemas y al mismo tiempo creando capacidad técnica e institucional.

Ese proceso se fortalece con la dinámica de la transformación institucional en marcha, reforzando así el nuevo posicionamiento del IICA.

Para apoyar la tarea de cooperación técnica directa, que está a cargo de los cinco centros regionales con su red de agencias de cooperación que cubren los países miembros, se han definido un conjunto de temas estratégicos que conforman el campo de acción de la Gerencia Técnica del Instituto. Ese apoyo se instrumenta por medio de investigaciones, desarrollos conceptuales y metodológicos, y sistemas de información, privilegiando la transferencia de conocimiento y el desarrollo de capacidades de los clientes del IICA en los países.

Estos temas son complementarios a los que, por su particular importancia, el IICA atiende por medio de dos centros especializados: El Centro de Educación y Capacitación (CECAP) y el Centro para la Integración y el Desarrollo Agroempresarial (CIDAIE). Ambos concentran sus acciones en apoyar a las organizaciones (públicas y privadas) de los países, en iniciativas directamente relacionadas con la formación de los nuevos líderes, los nuevos profesionales y técnicos, los nuevos agroempresarios, en síntesis, los nuevos hombres y mujeres del campo.

A continuación se hace una breve referencia a cada uno de los temas estratégicos y se indican los trabajos realizados recientemente, los cuales son resultado de la acción conjunta de las unidades del Instituto, con el apoyo y la activa participación de organizaciones públicas y privadas de los países, así como de organismos internacionales.

SITUACION Y PERSPECTIVAS DE LA AGRICULTURA

La finalidad del trabajo sobre Situación y Perspectivas es contribuir a un mejor y oportuno entendimiento de los temas clave y las oportunidades que se le presentan a la agricultura.

Para este tema se adoptó una estrategia basada en tres procesos: a) Promover el diálogo abierto, a nivel nacional, regional y hemisférico, con los líderes, profesional, empresarios y agricultores, sobre políticas y prioridades para la agricultura; b) Proveer a los productores y gerentes de agronegocios con información sobre situación y perspectivas de la agricultura, para facilitar sus procesos de toma de decisiones; y c) Institucionalizar una consulta anual a líderes de la agricultura (públicos, privados, académicos y de organismos internacionales).

Aun cuando los tres procesos siguen dinámicas diferentes, hay una estrecha relación entre ellos y tienen como elemento común el trabajo conjunto con organizaciones nacionales, incluyendo aquellas de ámbito local. Se trata de aquellas

organizaciones que están ligadas al análisis de precios y oportunidades de mercado, incluyendo proyecciones de los mismos, así como aquellas que cubren los aspectos productivos, sociales y ecológicos.

En este tema, que se orienta a la comprensión de las oportunidades y retos que enfrenta la agricultura, se recogen los resultados de los trabajos conducidos en los otros temas cubiertos en este capítulo. En ese sentido, tiene una función de síntesis. Por otro lado, también integra los resultados de la Consulta Interamericana que se realiza con los líderes públicos, privados, académicos, y representantes de asociaciones profesionales y de organismos internacionales. Este material es el que alimenta los diálogos nacionales, regionales e interamericanos que se han previsto impulsar como parte de esta actividad.

El trabajo sobre el sistema de información, discutido en otra sección de este capítulo, jugará un papel crucial facilitando la información necesaria para realizar un buen análisis técnico de las perspectivas. Así mismo facilitará la diseminación de información y permitirá la retroalimentación de los clientes del sistema. En este sentido, los centros rurales de información (que se encuentran en operación en varios países) jugarán el papel de unidades focales para esta actividad.

El trabajo de Situación y Perspectivas espera sacarle el máximo provecho a la capacidad del @griforo, para que apoye la creación de foros especializados y redes de técnicos de organizaciones nacionales y del IICA, interesados en establecer un diálogo interactivo sobre "temas y acontecimientos de actualidad". Este tipo de actividad, orientado por los técnicos del país, contribuirá a mejorar la capacidad de análisis de la situación y generará valiosa información que podría distribuirse localmente a través de "web sites" y otros medios.

Del mismo modo que el sistema de información estratégica del IICA está construyéndose gracias a la acción cooperativa con los países, las actividades de Situación y Perspectivas deberán adoptar un enfoque similar para efectivamente tener probabilidades de una mayor utilización e impacto en la región.

Un intercambio efectivo de información y de análisis redundará en la calidad técnica del asesoramiento a los encargados de tomar decisiones. Al mismo tiempo se contribuirá a la conformación de redes de profesionales y se agilizarán los procesos de compartir las habilidades analíticas, logrando un mayor impacto en la comunidad agropecuaria y rural.

Varias instituciones, con las que el IICA está cooperando en sistemas de información, han expresado su interés en recibir el apoyo técnico, tener el acceso a los programas especializados que el IICA ha diseñado y validado en varios países, e integrarse a redes nacionales, regionales e interamericana sobre situación y perspectivas de la agricultura.

Como parte del trabajo vinculado al desarrollo de sistemas de información se cuenta con un sistema de inteligencia económica cuyos clientes inmediatos son ejecutivos y otros individuos que requieren acceder fácilmente a información preprocesada para la toma de decisiones. Por su gran potencial, este sistema se

incluirá en el conjunto de actividades que apoyan el trabajo sobre situación y perspectivas de la agricultura.

Entre los logros alcanzados podemos mencionar :

1. Foro de Ministros celebrado en 1995. El producto de este encuentro se presenta bajo el título: "Hacia un desarrollo sostenible de la agricultura y el medio rural".
2. Síntesis de la situación que actualmente enfrenta la agricultura. Este trabajo se ha publicado bajo el nombre de "Oportunidades, Desafíos y Prioridades para la Agricultura de las Américas". El conjunto de trabajos que realiza la Gerencia Técnica y que cubren los diversos temas presentados en este capítulo, sirven de soporte para este documento. Dichos documentos se encuentran disponibles en el "web site" del IICA @griforo (<http://agriforo.iica.ac.cr>).
3. Consulta a líderes de la agricultura sobre prioridades de la agricultura en los albores del Siglo XXI. Este trabajo se basó en una encuesta de opinión conducida a mediados de este año con líderes del sector público, privado, académico de los países miembros del IICA, y con representantes de organismos internacionales. Constituye uno de los tres pilares de la actividad de Situación y Perspectivas, la cual se pretende institucionalizar en adelante. Los resultados del análisis de este trabajo se encuentran disponibles en el documento: "Consulta Interamericana: prioridades para la agricultura."
4. "Web sites" asociados con el IMA en Panamá y con el PIMA/ CENADA en Costa Rica. Estos publican diaria y semanalmente reportes diseñados con el apoyo de la unidad de Situación y Perspectivas. Una de las características más apreciadas por los agricultores y por el resto de los usuarios de estos sistemas, es el énfasis que se le presta al análisis de estacionalidad de las series de tiempo.

Para mayor información dirigirse al correo electrónico de la Gerencia Técnica o directamente a Thomas Kerr (tck@agriforo.iica.ac.cr) o Rafael A. Trejos (rtrejos@agriforo.iica.ac.cr)

MODERNIZACION INSTITUCIONAL DE LA AGRICULTURA Y DEL MEDIO RURAL

Es necesario revisar y reformar las instituciones y organizaciones que fueron construidas en el marco de una estrategia de desarrollo que ha perdido vigencia. Disponer de mercados, tecnologías, servicios y recursos naturales, son una condición

necesaria, mas no suficiente, para el desarrollo sostenible de la agricultura. Se requiere una nueva institucionalidad que permita conciliar los desafíos de la competitividad, la equidad y la sustentabilidad, de manera que las organizaciones públicas y privadas ganen en efectividad al cumplir sus labores. Esto es esencial para crear las sinergias que permiten que los individuos y las empresas puedan aprovechar las oportunidades del nuevo entorno.

Para que el cambio y la incertidumbre se traduzcan en oportunidades, el ajuste de políticas, normas y procedimientos debe hacerse en consonancia con la nueva institucionalidad internacional derivada de los compromisos supranacionales. Se requiere, también, la inversión en capital humano, que permita desarrollar nuevas capacidades técnicas y gerenciales, así como una actitud proactiva ante el entorno. Otro factor necesario, es el desarrollo de nuevos mecanismos de articulación entre los diferentes agentes (públicos y privados) vinculados a la agricultura, sobre una base de diálogo y concertación.

La modernización de la institucionalidad pública y privada de la agricultura es uno de los temas centrales de cooperación técnica del IICA. Por sus características, está incorporado en todas las tareas prioritarias del Instituto. En ese sentido, se realizan estudios y actividades de capacitación y asesoría técnica sobre aspectos institucionales del comercio, la tecnología, la sanidad agropecuaria y el desarrollo rural sostenible.

Dicha cooperación está dirigida a las organizaciones públicas y privadas de la agricultura y a los profesionales interesados en reforzar sus capacidades para el análisis, formulación y ejecución de políticas relacionadas con la modernización de la institucionalidad. Entre las principales actividades que se llevan a cabo están: diseño de metodologías para el análisis y formulación de estrategias de modernización institucional, el apoyo al diseño de programas de modernización institucional, la capacitación a decisores de políticas y profesionales de organizaciones públicas y privadas, y el diseño e implementación de mecanismos de concertación público-privada.

Como una contribución para enfrentar los desafíos de la agricultura de las Américas, ante las tendencias de los cambios institucionales, el IICA elaboró recientemente un estudio denominado *Modernización de la institucionalidad de la agricultura y del medio rural*.

En dicho estudio se analizan las principales transformaciones del sistema institucional que sustenta a la agricultura y al medio rural. Se hace referencia a las características y al origen de los cambios más significativos de la institucionalidad pública y privada desde la década de los ochenta, incluyendo los más recientes relacionados con los programas de ajuste estructural, al igual que los inducidos por compromisos internacionales que suscriben los países.

Posteriormente, se ilustran las principales tendencias, y se analizan, con visión de futuro, las condiciones y la evolución previstas del entorno que afectarían la institucionalidad, así como la orientación previsible de las reformas institucionales propiamente dichas. Se expone el peligro de seguir esas tendencias y se resumen algunas lecciones de esta etapa de transición.

Seguidamente se argumenta acerca de la urgencia de variar el actual paradigma de confrontación que sustenta la institucionalidad vigente, y de sustituir la actitud reactiva por una conducta proactiva, necesaria para adelantarse a los acontecimientos. Se destaca que un requisito primordial para ese cambio es que el Estado y la sociedad civil renueven su visión de la agricultura y del medio rural. Asimismo, se analizan los elementos relevantes que explican esa nueva visión, que propugna un desarrollo sostenible y que se fundamenta en un enfoque sistémico de la agricultura y de sus organizaciones.

Finalmente, se recomienda una acción hemisférica de los líderes de las organizaciones públicas y privadas de la agricultura, para poner en marcha seis acciones estratégicas: reorientar la reforma institucional, incorporar la nueva institucionalidad internacional, desarrollar la capacidad de conducción efectiva, integrar las comunidades rurales a los procesos de decisión nacionales, mejorar la efectividad de los servicios para la agricultura y capitalizar los recursos humanos. Estas acciones serían la base para desarrollar un Programa Hemisférico de Modernización Institucional para la Agricultura de las Américas.

Para mayor información dirigirse al correo electrónico de la Gerencia Técnica o directamente a Rafael A. Trejos (rtrejos@agriforo.iica.ac.cr) o F. Ricardo Cáceres (rcaceres@agriforo.iica.ac.cr)

INNOVACION TECNOLOGICA

Los esfuerzos conjuntos de los especialistas en ciencia y tecnología del Instituto en los países y centros Regionales, y en la Gerencia Técnica, tienen como fin ofrecer apoyo a los países para la creación de sistemas de innovación tecnológica nacionales y regionales que les ayuden a lograr la competitividad agrícola, sin deteriorar el ambiente. De esa forma, la cooperación, bajo el concepto de innovación, implica, a diferencia de en el pasado, no solo apoyar la adopción de tecnologías por parte de los productores, sino que estas fluyan al mercado y satisfagan las necesidades de los consumidores.

El logro de la innovación requiere "abrir el espacio institucional" y desarrollar una visión sistémica incorporando diversos actores cada uno con una función definida: unos tienen la misión de generar y transferir conocimientos, otros la de propiciar el ambiente regulatorio para el uso de tecnologías, y otros las de financiar la incorporación de conocimientos. Otros más informan, capacitan y fomentan el desarrollo científico y tecnológico. Por otra parte la innovación reconoce al productor

agropecuario y a la empresa son su foco fundamental, entendiéndose que las actividades productivas son sistemas dinámicos ligados a los procesos de las cadenas agroalimentarias.

En este contexto, la innovación tecnológica, si bien incorpora los procesos de generación y transferencia de tecnología, los supera pues incluye otros elementos relacionados con la producción agropecuaria que aseguran la competitividad y la sostenibilidad de los recursos naturales. Consecuentemente, es necesario replantear el aparato institucional que genera y transfiere conocimientos, modernizar los servicios de apoyo a la producción, proveer mecanismos de participación, aprovechar competitivamente la riqueza de recursos naturales de la Región y articular los procesos de transformación de productos agropecuarios, teniendo como objetivo el mercado final de los mismos.

Los sistemas de innovación se sustentan además, en el fortalecimiento de las interfases entre la generación de conocimientos y la empresa, a fin de incluir a la institucionalidad encargada de "escalar comercialmente" las tecnologías. Estas interfases comprenden entidades que, a partir de la investigación, desarrollan tecnologías que se convierten, a escala mayor, en insumos tales como las semillas y los agrobiológicos, prototipos de maquinaria, germoplasma animal, para luego producirlos comercialmente. Otras organizaciones de la interfase son las que regulan la calidad, diseñan procesos de ingeniería, promueven la gestión y la innovación institucional.

La Cooperación Técnica del Instituto comprenderá, así, el diseño y el apoyo a la constitución de sistemas nacionales y regionales de innovación tecnológica, e incluirá el diseño de políticas y mecanismos de acción conjunta entre países, en temas complementarios como los de aprovechamiento y conservación de los recursos genéticos, el uso de agrobiotecnologías y el establecimiento de derechos de propiedad intelectual, en el marco de los compromisos internacionales que han suscrito los países.

El Instituto ha preparado documentos sobre el desarrollo de la innovación tecnológica, los cuales se han recogido en una reciente publicación denominada "Innovación Tecnológica y Producción Competitiva en América Latina y el Caribe". En este documento se analizan las necesidades de alimentos y de productos agropecuarios para una población creciente, a nivel mundial y regional; necesidades relacionadas con el comportamiento histórico de la producción. Se destaca la dificultad de la región para incrementar su participación en el comercio internacional agropecuario en tanto se mantengan las tasas actuales de crecimiento de la producción en los productos tradicionales. También se mencionan las oportunidades que se desperdician si no se incrementan los incentivos para el desarrollo de otros mercados, en los cuales la región tiene ventajas comparativas y puede desarrollar ventajas competitivas por el recurso humano y la tecnología con que cuenta. Ese es

el caso de las frutas, hortalizas y otras especies animales y vegetales nativas de la región.

El documento examina la situación institucional de la investigación, tanto a nivel regional como de los países, e incluye análisis comparativos sobre las inversiones en investigación agropecuaria que se realizan el resto del mundo. Producto de ello se muestra cómo ALC es la única región del mundo en la cual el financiamiento para la investigación ha disminuido en las últimas décadas (-1.1%), frente, por ejemplo, a los países asiáticos y otros países en desarrollo, en los cuales las tasas de crecimiento de dichas inversiones varían entre un 2 y un 4%.

Finalmente, el IICA en esta publicación presenta algunos de su principales planteamientos para que sean abordados por los países en el contexto de la integración de las Américas, con el apoyo de la cooperación técnica y financiera tanto de orden nacional como internacional. Dichos planteamientos se concentran en los siguientes temas:

- El continuar acciones conducentes al reposicionamiento de la agricultura como base de la reactivación y el logro del desarrollo sostenible de los países, en un marco de competitividad, equidad y sustentabilidad de la base de recursos naturales.
- La transformación de la institucionalidad tecnológica para llegar a construir sistemas de innovación que incluyan, entre otros aspectos, la modernización de los sistemas nacionales de investigación, la transferencia de tecnología y la extensión agropecuaria el diseño de dichos sistemas en la empresa agropecuaria y apoyando al productor con mecanismos que lo vinculen a nuevas alternativas tecnológicas y con el mercado.
- La recuperación de los niveles de inversión en desarrollo científico y tecnológico agropecuario como prerequisite para que la innovación tecnológica pueda ser producida en los volúmenes y cantidades requeridos por las cadenas agroindustriales, con miras a elevar los niveles de competitividad. Esto implica mecanismos novedosos de financiamiento, incluyendo la determinación de prioridades, el seguimiento a proyectos y la evaluación de impacto de los resultados.
- La recapitalización del recurso humano para la innovación tecnológica como vía de acceso a la tecnología de punta y al desarrollo de nuevas ventajas competitivas sobre la base de la construcción de nuevos conocimientos.
- La articulación de los actores institucionales del desarrollo tecnológico, mediante la constitución de un mecanismo regional que permita incrementar la eficiencia y la eficacia de los esfuerzos de los países y el relacionamiento de la región con el sistema internacional de tecnología. Estas acciones pasan por fortalecer y apoyar la adecuación de los mecanismos subregionales existentes.
- Incrementar el apoyo a la conservación y al aprovechamiento sostenible de la agrobiodiversidad, como una forma de crear nuevas fuentes de producción y

generar nuevas oportunidades económicas. Esto incluye, también, la articulación entre actores nacionales e internacionales para que lleven a cabo actividades técnicas conjuntas en el contexto del Sistema Global para la Conservación y Uso Sostenible de los Recursos Genéticos, patrocinada por la FAO y el recientemente adoptado Plan de Acción Mundial.

Para mayor información dirigirse al correo electrónico de la Gerencia Técnica o directamente a Enrique Alarcón (ealarcon@agriforo.iica.ac.cr) o a Jorge Ardila (jardila@agriforo.iica.ac.cr).

COMERCIO

Los esfuerzos conjuntos de los especialistas en comercio del Instituto en los países, en los Centros Regionales y en la Gerencia Técnica, tienen como objetivo ofrecer a los técnicos del sector agrícola los instrumentos de análisis para adquirir un mejor entendimiento de las oportunidades que ofrece el comercio para la agricultura.

Esto se consigue a través de la oferta de información actualizada, el análisis especializado y la asistencia técnica, cuya clientela son, además de los técnicos, los decisores de política. Este apoyo se orienta al diseño de políticas y a las negociaciones vinculadas a la apertura comercial, cuyo fin es beneficiar a la agricultura y a los consumidores.

Dos procesos simultáneos y convergentes definen el marco temporal supranacional para las acciones que deberán adelantar los países de las Américas en materia de negociaciones comerciales. Por un lado está el posible lanzamiento de una nueva Ronda Agrícola en el marco de la OMC, correspondiendo el inicio de las conversaciones en el año 1999. El segundo proceso está referido al inminente lanzamiento de las negociaciones para conformar el ALCA, lo cual será discutido durante la Cumbre Presidencial a ser realizada en Santiago de Chile en marzo de 1998.

En el ámbito de países, gran parte de las demandas están también referidas a la creación de una nueva institucionalidad público-privada, que incorpore la nueva institucionalidad internacional. Esa nueva definición requiere ser estructurada sobre la base de las cadenas productivo-comerciales, con el fin de promover la competitividad de la agricultura y favorecer, mediante el levantamiento de información de las cadenas productivas, las negociaciones internacionales en las cuales está inmerso el país.

El programa de trabajo es multidimensional, dirigido a una clientela que recibe información actualizada sobre cambios en políticas y temas institucionales, y sobre sus posibles implicaciones para las decisiones sobre política nacional y sectorial. Estas actividades y la asistencia técnica vinculada a ellas tienen como base información de comercio estacional (mensual) de los principales mercados de la región y para los países del hemisferio.

Uno de los principales objetivos del trabajo de IICA sobre información de comercio es proveer a sus clientes con la información necesaria para darle seguimiento al desempeño del comercio, identificar nuevas "ventanas" de oportunidades comerciales y evaluar su desempeño relativo al de sus competidores. La primera actividad de este campo fue estimar y mantener actualizada la estacionalidad de los flujos comerciales para los mercados más importantes de la región (Estados Unidos y la Unión Europea).

En efecto, la mayor parte del flujo comercial mundial de productos agrícolas se caracteriza por un patrón regular de estacionalidad. A su vez, los precios en países exportadores muestran patrones similares, particularmente para productos hortícolas. No obstante, dependiendo de patrones estacionales de producción y barreras comerciales, la situación en un país exportador puede variar significativamente (estacionalidad de los flujos, precios máximos y mínimos), frente a la de sus competidores.

El uso de información anual para darle seguimiento al comportamiento de flujos comerciales, impide apreciar los patrones de estacionalidad de los flujos y precios. Este tipo de análisis presenta limitaciones para determinar los períodos de ingreso de algunos países exportadores al mercado, información que es esencial para identificar con claridad quiénes son los competidores en ciertos mercados, así como para descubrir nuevas ventanas para algunos productos.

Las perspectivas de mercado para productos agrícolas es otra de las áreas que, durante los próximos años enfatizará el IICA. Históricamente se le ha prestado un interés especial solamente a la identificación de productos "competitivos", mientras que el primer tipo de análisis ha quedado totalmente relegado.

Por otro lado, la información sobre la estacionalidad enfatiza el proceso de toma de decisiones comerciales por parte de los exportadores y de los agricultores. En el caso de estos últimos, les permite evaluar los *trade offs*, tanto en la producción, como en el mercadeo. En ambos casos, el conocimiento de los nichos de mercado, la estacionalidad de y variación de los precios y cambios en los rendimientos, son todos factores que deben ser manejados oportunamente. La información estacional es un insumo esencial para la formulación de políticas, permite identificar máximos y mínimos estacionales, en cuanto a la demanda por transporte, bodegaje, procesamiento y servicios generales de mercadeo.

La Gerencia Técnica ha desarrollado servicios al usuario sobre información estacional de los principales mercados, que permiten a analistas o tomadores de decisiones utilizar ese insumo, mediante procedimientos expeditos y amigables.

Las prioridades actuales expandirán el alcance y cobertura de la información disponible y fortalecerán las actividades programadas con instituciones cooperantes, con el fin de establecer una red de centros de análisis de comercio. Al mismo tiempo se proveerá información directamente a agricultores y gerentes agroindustriales mediante el uso de sistemas de información de mercados. Este trabajo se realizará con la cooperación de la Unidad de Comercio de la OEA, Oficina de Comercio y Asuntos Hemisféricos del BID, el SIECA, la CAN, ALADI, y agencias de países cooperantes.

También se pretende mejorar la información y los instrumentos de trabajo para analistas; esto como un paso vital para facilitar las negociaciones y acuerdos en el proceso de construcción de ALCA.

Igualmente se considera prioritario ampliar la cobertura a otros mercados importantes del hemisferio y facilitar el acceso de dicha información a los países participantes. La obtención de buena información sobre la estacionalidad de los mercados y el análisis de los mercados asiáticos es crucial a la luz de su creciente importancia.

Por otro lado, los temas de sanidad vegetal y animal recibirán mayor atención como parte del trabajo en comercio. Ya se ha realizado una buena porción de actividades de análisis de los temas sanitarios y fitosanitarios.

Finalmente, se requiere destacar que la nueva realidad que se enfrenta exige la formación de recursos humanos, en campos como las negociaciones internacionales, la inteligencia económica y de mercados, el análisis de estacionalidad de los flujos comerciales, el análisis de flujos comerciales y el diseño de políticas sectoriales de segunda generación, comerciales y de caja verde.

Algunos de los productos del trabajo en el área de comercio incluyen:

- Un sistema para manejar, analizar e informar sobre estadísticas de comercio estacional, el cual está siendo utilizado por instituciones en ocho países. Recientemente el USDA ERS instaló el sistema, y el Servicio de Agricultura Exterior (FAS) del USDA también ha mostrado interés en utilizarlo.
- Conjuntos de estadísticas sobre estacionalidad comercial para nueve países;
- Referentes Estadísticos de la Agricultura de las Américas, Volumen I: Comercio. Esta publicación de estadística combina cuatro aspectos de información sobre comercio y análisis. Su objetivo es brindar una visión preliminar del comercio agrícola hemisférico. La información comprende: la estructura y las tasas de crecimiento del comercio; la distribución regional de las exportaciones agrícolas de este Hemisferio; un "calendario" mensual de las importaciones agrícolas a los Estados Unidos; y el análisis del desempeño de las exportaciones de los países de ALC en el mercado americano.
- *Asia: El mercado emergente*, analiza el papel de los mercados de esa región en el comercio mundial de la agricultura y la manera exitosa en que algunos países de ALC lograron penetrar en ellos.

- *Agricultura en MERCOSUR: Pasado, Presente y Futuro*, analiza la evolución de MERCOSUR, sus impactos en el comercio agrícola, y desarrolla temas de importancia especial para el futuro de la agricultura de la región.
- *Brasil: Perspectivas de la producción y el comercio agropecuario*, analiza el desempeño reciente de la agricultura brasileña, su desempeño comercial, y plantea diversos escenarios prospectivos del comercio agrícola del Brasil.

Para mayor información dirigirse al correo electrónico de la Gerencia Técnica o directamente a Thomas Kerr (tck@agriforo.iica.ac.cr) o a Joaquín Arias (jarias@agriforo.iica.ac.cr)

SANIDAD AGROPECUARIA Y COMERCIO

Con el inicio de operaciones de la Organización Mundial de Comercio (OMC) en enero de 1995, entra también en vigencia el Acuerdo sobre Medidas Sanitarias y Fitosanitarias (MSF), cuyo objetivo central es establecer lineamientos para que la normativa de los países en materia de inocuidad de alimentos, salud animal y sanidad vegetal, no se constituyan en restricciones encubiertas al comercio.

El cumplimiento de dichas obligaciones es muy importante, ya que representa la primera ocasión en que las MSF han sido discutidas formalmente en el diálogo sobre las barreras al comercio. Previo a la finalización de la Ronda Uruguay del GATT, los temas de MSF fueron encarados en ese preciso sentido. Si estas medidas son utilizadas incorrectamente o como medio de proteger a los productores domésticos, se afectará a los consumidores y el desempeño económico global, al inducir cambios en los patrones de intercambio que limiten el comercio y agraven las fricciones entre socios comerciales.

En vista de lo anteriormente expuesto, el Instituto da un fuerte énfasis a la relación del comercio con la sanidad agropecuaria, con el propósito de proveer metodologías e instrumentos tecnológicos de punta que los países puedan utilizar, para aumentar la eficiencia en sus servicios nacionales de sanidad agropecuaria.

También pone particular énfasis en llamar la atención sobre el impacto que tiene en el comercio y en la competitividad el no cumplimiento de las obligaciones emanadas de los acuerdos en la OMC.

Otros aspectos importantes del trabajo en este tema son realizar estudios y análisis de tendencias sobre asuntos relevantes en el tema comercio-sanidad, –bajo una perspectiva multidisciplinaria e integral–, y compilar y sistematizar información actualizada y estratégica para el análisis y la búsqueda de soluciones a los problemas emergentes.

Para el logro de los objetivos anteriores se llevan a cabo una serie de actividades, entre las que destacan:

- Participar en foros a nivel internacional, enfocados en los siguientes temas: la normativa desarrollada por las organizaciones internacionales relevantes; la necesidad de generar metodologías para facilitar a los países el cumplimiento de los compromisos en el marco de la OMC, y la importancia de la transparencia con otros países.
- Apoyar a los países en la adopción de conceptos epidemiológicos y métodos de análisis del riesgo, para el desarrollo de estrategias de reducción de riesgo.
- Desarrollar sistemas informáticos que brinden información, entre otros aspectos, sobre oportunidades de mercado, asuntos emergentes y situación fitozoosanitaria a nivel de los países y las regiones.
- Desarrollar instrumentos para evaluar el cumplimiento de los compromisos adquiridos en el marco de la OMC, en cuanto a membresía a la OIE, CIPF y/o Codex Alimentario; análisis del riesgo; acceso a información sobre estándares y normas relacionados con las MSF; sistemas de certificación, inspección y control; y acuerdos vigentes con otros países o bloques comerciales.
- Apoyar al Grupo de Trabajo sobre MSF (GTMSF) del ALCA, en el proceso para dar cumplimiento a sus seis mandatos.

En el marco de las anteriores acciones, se elaboraron dos documentos. En el primero de ellos, *Apoyando la construcción de ALCA-2005: primer informe del IICA al Grupo de Trabajo en Medidas Sanitarias y Fitosanitarias del ALCA*, se describe el establecimiento del GTMSF y su relación con el IICA, establecida para colaborar en la creación del ALCA. Los ministros de comercio solicitaron a la Comisión Tripartita —conformada por la Organización de Estados Americanos (OEA), el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y la Comisión Económica de las Naciones Unidas para América Latina y el Caribe (CEPAL)— que, dentro de los respectivos campos de su competencia, proporcionara el apoyo analítico, la asistencia técnica y los informes pertinentes que solicitaran los grupos de trabajo.

Este documento tiene su antecedente en la cuarta reunión del Grupo de Trabajo (enero de 1997), donde se solicitó la colaboración del IICA. Esto coincidió con los cambios en la doctrina del IICA, cuyas acciones de cooperación sobre los temas de MSF se han enfocado en el desarrollo de capacidades institucionales en los países, con miras lograr un comercio seguro para el ecosistema, la salud humana y la producción agropecuaria.

El documento se sometió a la consideración del GTMSF durante su V Reunión Internacional. Su objetivo era informarle acerca de las labores del Instituto relacionadas con el contenido de los mandatos del Grupo. Este informe analiza la evolución de los enfoques del IICA en relación con sus labores de cooperación en materias sanitaria y fitosanitaria. Posteriormente presenta un resumen de las acciones del Instituto durante 1996 y el primer semestre de 1997, discutidas a la luz de los mandatos del GTMSF. Finalmente presenta algunos planteamientos sobre los posibles aportes del IICA al GTMSF, en los mandatos correspondientes. Se incluyeron seis anexos que complementan la información.

El segundo de los documentos, *Impacto potencial de las barreras sanitarias y fitosanitarias en el comercio de las Américas*, tiene un enfoque ligeramente distinto. Parte de la observación de los acontecimientos externos al IICA, para investigar las dificultades enfrentadas por los países de las Américas, en sus esfuerzos para cumplir los compromisos bajo la OMC. El documento identifica diversas tendencias que parecen producirse a medida que los países tratan de cumplir sus obligaciones bajo la citada organización. La comprensión de estas tendencias es importante, si se toma en cuenta que muchos de los temas de política, que giran alrededor de las MSF, han evolucionado de manera relativamente rápida y poco sistemática en los últimos años, con pocas posibilidades para el análisis y la reflexión cuidadosa.

El documento aborda los siete principales aspectos del tema. Primero se presenta el contexto en el cual los países cumplirían con la OMC y los tipos de acciones ocurridas para burlar las MSF. Seguidamente se describen algunos estudios de casos donde hay evidencias que ayudan a comprender el impacto sobre el comercio de los cambios en la situación sanitaria y/o fitosanitaria.

La quinta sección del documento versa sobre el apoyo institucional *in situ* en las áreas de eliminación de plagas y enfermedades agropecuarias, y cómo la falta de dicho apoyo puede afectar el comercio. Posteriormente se analizan los efectos que pueden tener la calidad, la inocuidad y el etiquetado de los alimentos sobre el intercambio de productos. A continuación, se ubican los temas mencionados dentro de un contexto de análisis económico de las instituciones. Finalmente se formulan algunas recomendaciones de política para el corto y el largo plazo, y concluye con una discusión del uso de un marco para la inducción de la innovación institucional.

Para mayor información dirigirse al correo electrónico de la Gerencia técnica o directamente a Kevin Walker (kwalker@agriforo.iica.ac.cr) o a Héctor Campos López (hcampos@agriforo.iica.ac.cr)

DESARROLLO SOSTENIBLE MICRORREGIONAL (DSM)

El desarrollo del medio rural se plantea como un proceso cuyo objetivo es el incremento de la competitividad, el perfeccionamiento del manejo de los recursos naturales renovables y la equidad social y política.

Consciente de este imperativo, el Instituto plantea el desarrollo rural como un proceso multidimensional e intertemporal, que apunta a promover el mejoramiento de los espacios rurales —reorganizando las unidades territoriales desde una perspectiva amplia—, en forma simultánea a la afinación de los mecanismos de acceso a los recursos naturales y a la viabilización de las normas que garanticen su uso racional. Para tal propósito es necesario formular políticas *ad hoc* y establecer mecanismos institucionales especiales que vinculen el espacio local con el regional y el nacional.

El desafío de los países es encontrar los mecanismos que faciliten la vinculación entre Estado, sociedad civil y mercado, y que articulen *modernización con democracia*. Esto es fundamental para capitalizar los beneficios potenciales de los contextos nacional e internacional, en los que se desenvuelve la agricultura. Modernización y democracia se convierten en fuerzas sinérgicas para ampliar la base de beneficiarios.

Otra piedra angular de la propuesta es la descentralización del aparato estatal y la responsabilidad asignada a los gobiernos locales en la mayoría de los países de ALC. Como parte de este proceso de transformación, el escenario municipal se convierte en la unidad natural de acción para el desarrollo sostenible.

Este enfoque reconoce la participación de tres instancias claves para garantizar el desarrollo: el Estado, como agente normativo y promotor; el mercado, como instrumento asignador de los recursos, y la sociedad civil, como agente y beneficiaria.

La modernización de la agricultura y del medio rural requiere de un esfuerzo específico para mejorar la capacidad de gestión en el ámbito de las empresas rurales y de las unidades territoriales locales (municipios).

En el contexto de la propuesta de DSM, el IICA concentra sus esfuerzos en la entrega de los siguientes servicios:

- a. Capacitación en gestión
- b. Diseño de mecanismos institucionales
- c. Manejo de sistemas de información para la gestión
- d. Promoción de incubadoras de microempresas rurales
- e. Material didáctico

Además de las actividades específicas realizadas a nivel de los países y de los Centros Regionales, algunos de los productos logrados por la Gerencia Técnica se mencionan a continuación.

En respuesta a la demanda por este tema, de parte de los países, el Instituto ha abierto una serie especializada de publicaciones bajo la denominación de "Desarrollo Sostenible Microrregional". Su objetivo es dotar a los clientes de instrumentos sobre

los temas de gestión del desarrollo, enfatizando aspectos relacionados con las dimensiones económica (productiva), ecológica y social. La serie incluye, a la fecha, nueve volúmenes.

El primer volumen presenta un marco conceptual y operativo para diseñar estrategias de combate a la pobreza. En el siguiente, se ofrece una bibliografía anotada sobre el desarrollo de pequeñas unidades territoriales (municipios). El volumen tercero se aboca a presentar una metodología para el diseño del diagnóstico microrregional. Para ello toma como base el manejo de las cuatro dimensiones del desarrollo y la construcción de escenarios (retrospectivo, presente, prospectivo), utilizando un sistema de información geográfica simple.

El cuarto volumen complementa al anterior; presenta una metodología para el diseño de estrategias de desarrollo sostenible microrregional. Su fundamento es el desarrollo del espacio rural, potenciando las interacciones entre lo rural y lo urbano, entre las actividades productivas de los diversos eslabones de las cadenas agroalimentarias, y entre los instrumentos de política económica y social. Esta estrategia, al igual que el diagnóstico, se formula participativamente, y adopta como fundamento metodológico la resolución de conflictos.

Los volúmenes quinto y sexto son compilaciones de lecturas acerca del tema del desarrollo sostenible microrregional, así como metodologías e instrumentos de trabajo especializados.

Los siguientes tres volúmenes presentan la experiencia brasileña en desarrollo sostenible regional y microrregional del proyecto ÁRIDAS, en la cual el Instituto participó activamente.

Para mayor información, dirigirse al correo electrónico de la Gerencia Técnica o directamente a Sergio Sepúlveda (ssepulve@agriforo.iica.ac.cr).

MUJER Y JUVENTUD RURAL

Aunque se han impulsado iniciativas conducentes a mejorar las condiciones de la mujer rural, en América Latina y el Caribe éstas distan mucho de ser equitativas y estables. Esto se refleja en la tendencia hacia la *feminización de la pobreza*, entendida como las restricciones que enfrentan las mujeres rurales para poder acceder a los medios de producción y a los servicios de apoyo, su limitada participación en organizaciones comunales o regionales y el escaso liderazgo que ejercen en los campos económico, social, político y cultural.

Al mismo tiempo, son palpables los impedimentos que existen, tanto en la legislación como en las instituciones, públicas y privadas, para que la mujer rural pueda incorporarse

plenamente a los programas y estrategias diseñados para dinamizar el proceso de desarrollo.

El triple papel -reproductivo, productivo y comunitario- que cumple la mujer no se refleja en las estadísticas oficiales ni en la posición de la mujer en la vida social y económica del medio rural. Su participación en el mercado laboral (entre un 50% y un 75%), está subestimada en todo el continente, lo que impide, asimismo, que se reconozca su contribución al ingreso rural familiar, el cual fluctúa entre un 38, y un 66%.

La proporción de mujeres con título de posesión de tierra es muy bajo; situación que explica por qué sólo entre el 7% y el 11% de los créditos urbanos y rurales son otorgados, directamente, a las mujeres. Del mismo modo, servicios de apoyo tales como tecnología de producción, gestión empresarial o transferencia de tecnología se dirigen principalmente a los hombres. El diseño de tales servicios desconoce, generalmente, la participación de la mujer en actividades específicas de los procesos de producción y manejo.

Como parte de su determinación por impulsar el reposicionamiento de la agricultura de las Américas, el IICA ha planteado la necesidad de establecer una acción conjunta, entre los sectores público y privado, para ofrecer servicios a las mujeres y a los jóvenes rurales. Por medio de un replanteamiento de los servicios para la producción, la capacitación aplicada, el acceso a los medios de producción y a la innovación tecnológica, la gestión empresarial y el uso de información, se espera generar mayores oportunidades de inserción en la economía rural. Se trata, pues, de revertir, con acciones afirmativas, la tendencia de postergación o marginación.

En un esfuerzo por revertir esa tendencia que marca desigualdades para las mujeres rurales, y en respuesta al estudio (IICA/BID) de Mujeres Productoras de Alimentos, y a la proyección dada al tema por parte de la Conferencia de Esposas de Jefes de Estado y de Gobierno de las Américas, el Instituto está impulsando un Programa Hemisférico para Mujeres Rurales (PMR), destinado a fomentar y a apoyar los esfuerzos dirigidos a mejorar las condiciones de vida de la mujer rural y a colocarla en una mejor posición dentro del proceso de desarrollo.

El PMR está diseñado por subregiones (Central, Andina, Sur y Caribe) en las que se establecerán redes de intercambio de experiencias y conocimiento, para enriquecer, así, los programas que se realicen en los diferentes países.

Operativamente, el PMR ejecuta tres componentes técnicos (Apoyo a las Instituciones y Organizaciones, Políticas y Foros, y Fortalecimiento de la Integración de las Mujeres a las Cadenas Agroproductivo-empresariales). Además, ejecuta el Fondo para la Empresaria Rural (FERURAL).

El componente de *Apoyo a las Instituciones y Organizaciones* está dirigido a capacitar cuadros técnicos y mujeres rurales en destrezas de producción, manejo, autogestión y ejercicio del liderazgo. La afirmación de la autoestima de la mujer, el reconocimiento de su papel y la potenciación de sus capacidades, son elementos integrales de este esfuerzo.

Por su parte, el componente de *Políticas y Foros* busca determinar el papel de la mujer en América Latina y el Caribe, diseñar y formular políticas que institucionalicen su participación y desarrollar metodologías de trabajo para incorporar la equidad entre géneros.

Con el *Fortalecimiento de la Integración de las Mujeres a las Cadenas Agroproductivo-empresariales* se pretende alentar la participación de la mujer en actividades competitivas de producción, generar mecanismos que faciliten su acceso a los servicios que apoyan la producción (crédito, asistencia técnica y legal, inserción en los mercados, información para el manejo, etc.) y promover organizaciones productivas con amplia participación femenina.

El *FERURAL*, por su parte, es un instrumento de financiamiento de largo plazo, que opera con el concurso de organismos multilaterales, organizaciones regionales, entidades donantes y recursos propios de cada país. Su objetivo es darle viabilidad a los componentes técnicos mencionados y apoyar, así, las acciones que se realizan en los diferentes países.

En el ámbito de la Juventud Rural, el Instituto está fortaleciendo una alianza con las siguientes organizaciones: BID, FAO, CEPAL, PAHO, FIDA y UNESCO. Su propósito es establecer un plan integral de trabajo con la juventud y su especificidad en el medio rural, vinculada a la participación en los procesos democráticos, empleo agropecuario y no agropecuario.

Para mayor información dirigirse al correo electrónico de la Gerencia Técnica o directamente a Clara Solís: csolis@agriforo.iica.ac.cr

SISTEMA DE INFORMACION ESTRATEGICA PARA LA AGRICULTURA

El IICA está desarrollando un Sistema de Información Estratégica para la Agricultura de las Américas, el cual está orientado a prestar apoyo a los temas de cooperación técnica. Actualmente se concentra en los temas de Comercio, Situación y Perspectivas, y Desarrollo Sostenible Microrregional.

Para el diseño del sistema se parte de las necesidades expresas de los clientes, al mismo tiempo que busca desarrollar la capacidad técnica del IICA para responder a los requerimientos nacionales, regionales y hemisféricos en dichos campos. Así mismo con el sistema se busca proveer servicios de información y comunicación para la comunidad agropecuaria y rural, a fin de atender sus necesidades referentes a decisiones vinculadas con la comercialización, la producción y la inversión.

Trabajando con instituciones públicas y privadas en países a lo largo de la región, fueron identificadas prioridades en cuanto a acceso a la información de mercado, necesaria para la toma de decisiones en todos los niveles de la agricultura. Mediante el

trabajo cooperativo con países (desde Estados Unidos y México en el norte y El Salvador, Costa Rica y Panamá en América Central, a Brasil, Chile, Colombia y Perú en el sur), ha creado un sistema de información con orientación al cliente que incluye: precios diarios y estacionalidad del comercio (mensual), herramientas de análisis, informes para la toma de decisiones, y enlaces de comunicación. Los pequeños agricultores pueden tener acceso inter-activo a la información de mercado y herramientas de análisis, para aplicarlo a sus estrategias de mercadeo, producción y de inversión.

El sistema está siendo adaptado constantemente y está creciendo para resolver las necesidades percibidas de clientes del sector público y privado a lo largo de la región. Es un sistema "abierto" que permite a los usuarios adaptarlo a sus necesidades específicas. Las actividades del IICA para apoyarlo incluyen: modernización de su propia red de comunicaciones que enlaza las ACTs en los países y las Direcciones de Centros Regionales, con la Sede Central (Costa Rica); asistencia técnica para desarrollar sistemas de información de mercados nacionales, intercambio de información con instituciones cooperantes, enlace de servicios de información de mercados nacionales, proveer instrumentos para el análisis de mercado y el entrenamiento en servicio y facilitar la toma de decisiones y creación de redes de profesionales a lo largo del hemisferio. El sistema está evolucionando como una red cooperativa donde agencias que participan en el sistema, son responsables por mantener, modernizar y actualizar sus propias bases de datos, mientras que el IICA ofrece los servicios requeridos para intercambiar y actualizar fácilmente las bases de datos.

La expansión de la red incrementará la información disponible, con lo cual se aumentará drásticamente el beneficio de la membresía, ya que el ingreso de cada nuevo miembro le compromete al intercambio de datos. Es decir, la información crece en relación directa al número de participantes y además se abren nuevas oportunidades para el desarrollo de aplicaciones sobre inteligencia económica, de mercados y de políticas.

En varios países el programa de trabajo actualmente se concentra en enlazar de la mejor manera posible la comunidad rural y la mayoría de los agricultores. El interés en programas de trabajo cooperativos es alto en varios países y el IICA está adaptando sus trabajos para incluir soluciones de comunicación incluyendo "centros rurales de información", los cuales permitirán a los pequeños agricultores y otros a conectarse inter-activamente a servicios de información de mercado con un costo mínimo en términos de equipo y telecomunicaciones. Entre las prioridades del Instituto en esta materia, se plantea el diseño de programas para permitir a los agricultores evaluar estrategias de mercadeo, producción y opciones de inversión, participar en un mercado electrónico que asistirá el descubrimiento de precios y facilitará enlaces a la comunidad agropecuaria de investigación y expansión.

El estado de avance de este trabajo y los principales productos generados son:

- Instalación y utilización del Sistema de Información para el Análisis de Políticas para la Agricultura (SIAPA) en nueve países que van de Estados Unidos y México hasta Chile y Brasil.
- Sistemas de información de inteligencia de mercado han sido desarrollados o modernizados cooperativamente con instituciones de tres países. Además se ha regularizado el intercambio de información con otros cinco países.
- Asistencia estadística, analítica y de información, y comunicaciones se le ha dado a la Unión de Productores y Exportadores de Banano (UPEB), sobre el manejo de su base de datos (SIDBAP) y para crear un servicio de red en su sede, situada en la ACT del IICA en Panamá.
- Desarrollo de "AGRIFORO" creado para el intercambio de datos, información y resultado de análisis. También, enlaza sitios web sobre agricultura, para asegurar el intercambio entre instituciones participantes. Actúa como un Foro de intercambio técnico de ideas y análisis. Dos servicios de red adicionales han sido creados para los sistemas de información de mercado en Panamá y Costa Rica y un sitio web está siendo preparado para el Grupo de Trabajo de Medidas Sanitarias y Fito-Sanitarias del ALCA.
- Las bases de datos para los países participantes son manejadas y actualizadas por medio de procedimientos desarrollados por el sistema IICA y su personal de apoyo.

Información sobre los trabajos se presenta en la publicación "Agricultura de las Américas: Soluciones de Información para el Siglo XXI"

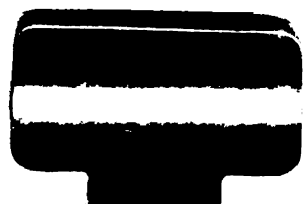
Este documento consiste de ocho artículos que ilustran con ejemplos algunas actividades en cuanto a información para la agricultura en el hemisferio. El primer artículo aporta un panorama general del programa que la Gerencia Técnica está llevando a cabo conjuntamente con otras unidades del Instituto y con organismos nacionales. Los otros destacan componentes individuales y presentan algunos resultados preliminares. El trabajo es el resultado de esfuerzos cooperativos y relaciones interpersonales e institucionales que involucran organizaciones de los países y las ACTs del IICA.

Artículos destacados incluyen:

- ◆ La Agricultura en las Américas: Llenando las Necesidades de Información para el Milenio. Es un informe de progreso sobre el programa de cooperación de la Gerencia Técnica del IICA.
- ◆ Monitoreando Oportunidades de Comercio y Mercado. Identifica las "ventanas", las tendencias y la estacionalidad del mercado con el fin de mejorar el acceso a éste.

- ◆ **Conectando las Comunidades Rurales.** Presenta un vistazo a las soluciones rurales de información que combina la información, el acceso, la aplicación al proceso de toma de decisiones, la retroalimentación y los centros rurales de información.
- ◆ **Asia: El mercado emergente.** Incluye un resumen de análisis sobre la importancia de los mercados asiáticos para la agricultura del Hemisferio Occidental.
- ◆ **Monitoreando la Inflación en los Precios de los Alimentos. El caso de Costa Rica.** Presenta modelos para el monitoreo de políticas, que son fáciles de adaptar a los diferentes países.
- ◆ **Costa Rica: Modernizando el Sistema de Información de Mercado Mayorista.** Resume un programa exitoso para modernizar un sistema de información de mercado.
- ◆ **Panamá - Innovación en los servicios a la Comunidad Rural.** Ilustra como las acciones de cooperación colocan la información de mercado en manos de los productores.
- ◆ **Análisis sobre Comercio: Estructura, Crecimiento y Calendario Estacional.** Incluye ejemplos (Costa Rica, México) de análisis de la estructura, el crecimiento y la estacionalidad de las exportaciones para satisfacer las necesidades del mercado de los Estados Unidos.

Para mayor información dirigirse al correo electrónico de la Gerencia Técnica o directamente a Thomas Kerr (tck@agriforo.iica.ac.cr), Franz Martin (fmartin@agriforo.iica.ac.cr) o Rosario Bogantes (rbogante@agriforo.iica.ac.cr).



INSTITUTO INTERAMERICANO DE COOPERACION PARA LA AGRICULTURA SEDE CENTRAL
Apdo. 55-2200 Coronado, Costa Rica / Tel: (506) 229-02-22 Fax (506) 229-47-41, 229-26-59 /
Dirección Electrónica (Internet): licahq@iica.ac.cr

